

235
24



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA
DE MEXICO

FACULTAD DE DERECHO

EL MOVIMIENTO CHICANO

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN DERECHO

P R E S E N T A :

CLAUDIO ESPINOSA SANTILLAN

**TESIS CON
FALLA DE ORIGEN**

México, D. F.

1990



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

I N D I C E .

EL MOVIMIENTO CHICANO.

Prólogo.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS.

- A.- El "destino manifiesto" y el expansionismo norteamericano.
- B.- La guerra de conquista de 1846 a 1847.
- C.- El tratado de Guadalupe Hidalgo.
- D.- Migración posterior hasta nuestros días.

CAPITULO II

ASPECTOS SOCIALES, ECONOMICOS Y POLITICOS DEL MOVIMIENTO CHICANO.

- A.- Acerca de el término chicano.
- B.- La familia y la comunidad: el idioma.
- C.- La situación económica.
- D.- La lucha política.

CAPITULO III

OTROS ASPECTOS.

- A.- El papel femenino en el pueblo chicano.
- B.- La educación y opresión.
- C.- Ideología, relaciones con la minoría negra.
- D.- México en la literatura chicana.

CAPITULO IV

CHICANOS E INDOCUMENTADOS.

CONCLUSIONES.

BIBLIOGRAFIA.

INTRODUCCION

Desde el siglo pasado, en que nuestro país fue víctima del expansionismo norteamericano, legitimado por el "Destino Manifiesto", perdiendo gran parte de su territorio, hasta nuestros días en que miles de compatriotas se desplazan legal e ilegalmente hacia ese país, huyendo del hambre, miseria y desempleo, los mexicano-norteamericanos y los mexicanos en Estados Unidos han sido, desde siempre grupos marginados y explotados; requeridos cuando se necesitaba su mano de obra barata, perseguidos y deportados masivamente cuando no se les utilizaba.

Como respuesta a su situación, desde el bandolerismo social de Joaquín Murrieta y Tiburcio Vázquez en los años 50's, del siglo pasado hasta la creación del partido "Raza Unida", y la hermandad de trabajadores, CASA, en la actualidad, los mexicanos en los E. U. se han organizado y luchado con diferentes mecanismos, tácticas y niveles de intensidad.

Sin embargo, la concientización de esta lucha en su grado más alto, se ha dado desde la mitad de la década de los 60's con el surgimiento del llamado "Movimiento Chicano". Este movimiento es heterogéneo, constituido por un conjunto de diversos submovimientos y organizaciones que reflejan a su vez la heterogeneidad y diversidad de los mexicanos en los Estados Unidos.

El Movimiento Chicano es un movimiento social, supuesto que puede describirse como "comportamiento colectivo", - que al funcionar como esfuerzo de masa organizada, dirige sus objetivos de mejoramiento socio-económico, cultural y político hacia un cambio de costumbres y de instituciones.

El conocimiento de la problemática del pueblo chica no me motivó a realizar un estudio que aportara una modesta ayuda a la comprensión del fenómeno, simplemente porque constituye un ejemplo más del sufrimiento humano causado por el mismo sistema que hace posible la explotación y la injusticia hacia todo un pueblo.

CAPITULO I

ANTECEDENTES HISTORICOS.

A.- EL "DESTINO MANIFIESTO" Y EL EXPANSIONISMO
NORTEAMERICANO.

Desde los comienzos de la historia de los Estados Unidos como nación se pensaba en la expansión territorial, -- económica y política a costa de las "atrasadas" colonias españolas en América. La experiencia histórica ha demostrado -- que cuando los grupos dirigentes de un pueblo avizoran la posibilidad de la conquista como medio para establecer su predominio sobre regiones que viven sistemas económicos menos desarrollados, surgen ideas y teorías que intentan justificar las acciones de rapiña, que embellecen y glorifican los actos encaminados a obtener los beneficios de esa conquista. Estas -- ideas se basan generalmente en la creencia absoluta en la propia superioridad, en un pretendido papel de pueblo "escogido" que lleva sobre sus espaldas la pesada "misión divina" de ser árbitro de los destinos humanos. (I)

En los comienzos del siglo XIX, en los Estados Unidos se tiene la seguridad de que en América este país constituye "la nación escogida por la providencia" para velar por el bienestar continental. Con la certidumbre de su potente -- desarrollo económico se fundamenta la convicción de la superioridad racial, el desprecio por las razas inferiores y el --

(I) Médina Castro, Manuel: Estados Unidos y América Latina en el siglo XIX. Casa de las Americas, La Habana, 1968. Pág. 325.

deber de salvar de la miseria y la ignorancia a los pueblos salvajes de América, esta teoría liberadora recibió, el sutil nombre de "destino manifiesto" por los años 30 instituyéndose como base de la política exterior de los Estados Unidos, Teodoro Roosevelt diría nuestro destino manifiesto era absorber el territorio de las naciones vecinas que fueran demasiado débiles para oponerse a nosotros.

La doctrina del "destino manifiesto" y la llamada "doctrina Monroe" son los dos pilares del intervencionalismo norteamericano en las jóvenes naciones de la América Latina, la diferencia de ambas radica en que la primera es el enunciado abierto de los planes futuros del gobierno norteamericano en tanto que la segunda se presenta a un mejor manejo para cubrir los verdaderos propósitos del naciente imperialismo. Este último, el deseo de expansión imperialista, es sin embargo el denominador común de la declaración Monroe y la del destino manifiesto. (2)

No podía reflejarse mejor el espíritu de la época -- que marca el inicio de la agresión norteamericana contra México. Casi puede verse en estas líneas algunos acontecimientos posteriores: la ocupación anglosajona de Texas y California -- para provocar más tarde una "revolución afortunada" es uno de ellos, se nota perfectamente el etnocentrismo cultural y racial, así como el profundo desdén por los demás pueblos pro--

(2) *Ibidem*, Pág. 328.

sos a la salvación norteamericana previo proceso de reeducación, en estas ideas encontramos no sólo la expresión del sig tema imperialista norteamericano sino también las bases mismas del racismo, implantado desde el arribo del primer barco de esclavos negros, desde el primer contacto de los emprendedores fronterizos con el indigena americano, si Lincoln; el mito de la igualdad racial fue capaz de decir: "Existe una -- diferencia física entre la raza blanca y la raza negra, diferencia que creo yo, impedirá para siempre que las razas vivan en armonía social e igualdad política y como no pueden vivir así, mientras tengan que convivir tendrán que dividirse en -- superiores e inferiores y yo, igual que cualquier otro hombre blanco, soy partidario de asignar a la raza blanca el plano -- de superioridad, ; qué podemos esperar de los partidarios --- del destino manifiesto; Ningún principio del derecho internacional, ninguna consideración que sobre la soberanía, la moral o la ley se hiciese podría oponerse con éxito: ; Fuera -- con todas esas telarañas del derecho del descubrimiento, de explotación, colonización, antigüedad, etc. ; " La reclamación americana es por el derecho de nuestro destino manifiesto de dispersarnos y posesionarnos de este continente que la providencia nos dió para desarrollar el gran experimento -- de libertad" es un derecho como el del árbol al espacio de aire y de tierra necesaria para su total crecimiento -- acumulado, ante estas declaraciones de un diario de los años cuarenta, y la llegada al poder de un individuo de la calaña-

James Polk, conocido esclavista, la suerte de la turbulenta república de México estaba echada. Después de ocupar Louisiana en 1803, Florida en 1819, Oregon y los territorios que ahora constituyen los estados de Washington, Idaho y parte de Wyoming y Montana en 1846, podía esperarse con toda seguridad que la tierra y el aire de México se hicieran necesarios para el crecimiento del hambriento " árbol " yanqui, y que la guerra de conquista se hiciera inminente. (3)

En última instancia podemos decir que la ideología dominante refleja los intereses de clase del grupo en el poder. La pujanza y el desarrollo extraordinario económico de los Estados Unidos, así como la ambición de los dueños del poder político de ese país, se dejan sentir, como ya se ha señalado, en los enunciados del Destino Manifiesto y la declaración Monroe; en el fondo se trataba de obtener territorios que brindaran materias primas abundantes, ricas tierras para el cultivo, bosques y minas, así como la necesaria mano de obra. Se trataba de abrir nuevos mercados a una producción cada vez mayor, dar nuevas perspectivas a la industria; de ahí que el proceso de expansión se convierta en el camino natural para lograr esos objetivos en cuanto a las tierras mexicanas, se tenía conciencia no sólo de las vastas riquezas naturales sino también del incalculable valor que representaban los recursos del trabajo humano para el desarrollo de la economía estadounidense, la población de las tierras que se conquistaron.

(3) Merck, Frederick: Manifest Destiny .-. Editorial Knopf, New York, 1963.

ran pasaría a formar parte de las más explotadas capas de la sociedad, junto con los esclavos negros se pensaba que los "atrasados" mexicanos constituyeran la buena junta que roturara las inhóspitas tierras del Oeste apetecido. (4)

En los años de 1790 a 1865 se desarrolló el capitalismo industrial en los Estados Unidos; entre los rasgos que caracterizan esa nueva fase del desarrollo económico y social podrían mencionarse los siguientes: se transforma el régimen de propiedad y explotación de la tierra; se inicia el desenvolvimiento de la industria pesada, aunque es la propiamente ligera la que cobra mayor importancia y crece más aprisa; La industria textil, en particular, vive una larga etapa de auge; se generaliza el empleo de la máquina y a consecuencia de ella se eleva grandemente la productividad; se introduce el sistema de producción en grande escala las condiciones históricas-necesarias para hacer posible una rápida acumulación de capital estaban presentes; el empleo de una política de fuerza haría el resto.

Ante esta plena evolución del sistema capitalista-México se encontraba con un triste panorama, el Movimiento de Independencia no había cambiado gran cosa las relaciones económicas que imperaban en la colonia, la explotación de la tierra seguía descansando en la existencia de grandes latifundios, ampliados considerablemente a expensas de las tierras pertenecientes a las comunidades indígenas.

(4) Merck, F. : Ob. Cit, Pág. 32.

Los miembros de estas comunidades pasaron, en gran número, a formar parte de las grandes haciendas en calidad de peones. Estos constituían cerca de la mitad de la población, - que era entonces de 8 millones.

Además del atraso de la agricultura y su bajo nivel técnico, México se hallaba en manos del capital extranjero, - debido a los innumerables empréstitos, con intereses elevadísimos, concedidos principalmente por Inglaterra. Prácticamente - la única industria de consideración era la minera, que se encontraba en su mayor parte en manos extranjeras. En cambio las artesanías ocupaban un gran número de personas que, agrupadas en gremios de tipo medieval, no permitían el desarrollo de la industria.

A esta precaria condición económica había que agregar la anarquía y la inestabilidad política, producto de los - frecuentes levantamientos y golpes de Estado, las capas burguesas eran todavía demasiado débiles para poder enfrentarse al predominio del clero, dueño de la mitad de todos los bienes -- raíces del país, y de los terratenientes y sostenían una lucha en la que, al menos en los años anteriores a la agresión norteamericana, llevaron la peor parte. Este conflicto era una de las causas de la caótica situación política, además de las ambiciones personales de aventureros y gentes sin escrúpulos.

Esta situación caracteriza las primeras décadas de la historia de México: los centralistas defendían los intereses de los terratenientes feudales, del alto clero y de las castas militares. Querían mediante un gobierno centralizado afianzar el dominio de dichas fuerzas reaccionarias sobre el pueblo mexicano.

Los federalistas, por el contrario apoyados en la burguesía naciente, en los terratenientes liberales, en los funcionarios públicos, la oficialidad y la intelectualidad -- avanzada, exigían la ampliación de la autonomía de los estados, la restricción del poder de las castas militares y del clero y la aplicación de reformas burguesas. (5)

B.- LA GUERRA DE CONQUISTA DE 1846 A 1847.

Era obvio que en las condiciones descritas en el inciso anterior, el país difícilmente pudiera organizarse para la defensa, ante las múltiples provocaciones estadounidenses tendientes a lograr la guerra. El primero de marzo de 1845 los Estados Unidos, resuelven la anexión de Texas; en diciembre de ese mismo año el congreso declara a este territorio incorporado definitivamente como Estado de la Unión Americana. Este acto era algo más que una provocación: Constituía la declaración no oficial de guerra. Faltaba sólo el pretexto, (5) Aguilar Monteverde, Alonso: El Panamericanismo.

Cuadernos Americanos, México 1965. Pág. 85.

y éste se busca de la manera más burda, enviando al general - Taylor a invadir territorios mexicanos, con las ordenes de -- Polk de atacar al ejército del país vecino. El 28 de marzo de 1846 Taylor llega a la margen izquierda del Río Bravo, y casi un mes más tarde se encuentra, ; al fin ; el ansiado pretexto fuerzas mexicanas son acusadas de agresión por atacar a un -- destacamento yanqui en territorio mexicano. ; Como si no fuera un derecho establecido el repeler la invasión de las fuerzas armadas de un país extranjero ;. El 13 de mayo el Congreso de los Estados Unidos expide el decreto que reconoce el -- estado de guerra con México.

Como en toda guerra de conquista, el ejército invasor la hizo con crueldad y sadismo; no hubo crimen, ni bandidaje que no se cometieran; "las hazañas" de los soldados avergonzaron hasta a sus propios jefes. " El general Winfield --- Scott admitió que habían cometido atrocidades para hacer llover al cielo, y todo norteamericano de moral cristiana se --- averguenza por su país.

Asesinatos, robos y violaciones de madres e hijas - en presencia de los hombres de la familia amarrados, han sido comunes a lo largo del Río Bravo. El teniente George. G. Meade dijo que los voluntarios sacaban a los maridos de -- las casas y violaban a sus mujeres, eran una partida de vándalos sin disciplina que los convirtieron en el terror de gente-

inocente. Los invasores condujeron la guerra con sadismo innarrable. Basta leer a los propios norteamericanos, Livermore, Bancroft, contemporáneos no han sido refutados. "El bombardeo de Veracruz duró cuatro días, fue horrible y enteramente innecesario", dice Bancroft. "Livermore; refiere que los heridos eran ultimados en el campo de batalla, y los prisioneros quemados vivos." Son hechos confirmados por las más altas autoridades oficiales, dice: (6)

"La prensa esclavista, incitaba al genocidio: Debemos destruir la ciudad de México y arrasarla al nivel del suelo, hagamos lo mismo con Puebla, Perote, Jalapa, Saltillo y -- Monterrey. Ejecutado esto, debemos aumentar nuestras exigencias, decía un diario, aniquilemos a los mexicanos: llevaremos la destrucción y la muerte a todas las familias: hagamos pesar sobre ellos un yugo de hierro, y así seremos respetados decía otro.

Y este era el pueblo sobre el cual recaía la pesada misión divina de instruir y educar a las naciones de América -- antes de que pudieran ser admitidas en ese deseado "Templo de libertad"; esta era la forma como los Estados Unidos iban a regenerar a ocho millones de seres "cubiertos por un barniz de -- civilización". (7)

Sería injusto no mencionar la heroica resistencia --

(6) McWilliams, Carey: Al norte de México. Editorial siglo XXI México, 1968. Pág. 48

(7) Médina Castro. Ob. Cit, Pág. 314.

de los patriotas mexicanos contra el invasor, lucha desplegada con valor y audacia por las guerrillas y los patriotas del ejército regular, a pesar de la traición de los grupos clericales y terratenientes que se negaron a respaldar y financiar la lucha popular. Sosteniendo muchos de ellos vergonzosos tratados con el enemigo. La Iglesia Católica, sobre todo, no vaciló en cooperar activamente con los norteamericanos, antes que sacrificar sus cuantiosos bienes en la defensa. "Cuando-- el invasor se dirigía hacia la Capital de la República por la ruta de Puebla, algunos jefes de la diócesis de ese lugar, no el pueblo creyente, entraron en arreglos con el enemigo para facilitar el acceso al Valle de México, precisamente en -- los momentos en que la resistencia nacional, penosamente organizada, crujía lúgubrementemente y parecía desquebrajarse. (8)

La guerra se perdió principalmente debido al desarrollo económico alcanzado por los Estados Unidos. Esta circunstancia los hacía estar mejor preparados; su ejército contaba con las armas más modernas de la época: Fusiles de percusión, mosquetones, pistolas, obuses. Contaba con un ejército profesional perfectamente organizado, bien pagado y abastecido. México en cambio, no poseía un ejército regular propiamente dicho; su armamento era anticuado; el soldado no tenía ingstrucción militar adecuada, muchas veces no recibía paga y su disciplina era escasa. México, se desgarraba en sus luchas internas antenoniendo sus dirigentes los intereses de clase ---

(8) García Cantú, Gastón: Las invasiones Norteamericanas en México, Editorial ERA. México, 1971.

a la preparación de la guerra que se avecinaba, condiciones - internas que hicieron imposible sostener un frente popular y nacional ante el enemigo.

C.- EL TRATADO DE GUADALUPE HIDALGO.

Una vez que el ejército invasor ocupó la capital -- de la república y se nulificó la capacidad defensiva mexicana, se hizo forzoso reglamentar el atraco, " legalizar " la ilegalidad. Para ello era necesario un tratado de paz que sancionara la adquisición de los territorios por los cuales se había--ido a la guerra, en una carta dirigida al Gobierno mexicano, - por sus comisionados, a la Villa de Guadalupe Hidalgo, se dice acertadamente que las negociaciones no son más que la forma escrita de los resultados finales de las campañas militares.

Tratándose de una guerra de conquista era natural - que, con el revólver en la mano, se hiciese llegar a los encidos a los " acuerdos " que los vencedores deseaban, sin embargo, es justo decirlo, los enviados mexicanos hicieron todo lo posible para obtener, en medio del desastre, algunas ventajas. Según ellos su misión consistía en salvar a cualquier precio la vida, o " llámese nacionalidad " del país, haciendo los menores sacrificios posibles.

Así se pensaba porque en las primeras negociaciones, sostenidas seis meses antes, la voracidad norteamericana exigía Texas, Nuevo México, las dos Californias y considerables extensiones de Tamaulipas, Coahuila, Chihuahua y Sonora.

Y además, por si fuera poco, el libre tránsito por el Istmo de Tehuantepec, es decir la ocupación no sólo del Norte, sino también la parte Sur del país, tarde o temprano el rechazo de tales exigencias provoca la reanudación de las hostilidades y la posterior toma de la Ciudad de México.

El 2 de enero de 1846, se abren de nuevo las negociaciones en la Villa de Guadalupe Hidalgo, prolongándose durante un mes, en un incansable regateo por ambas partes.

El tratado se firmó, el 2 de febrero de ese año; de acuerdo con él México y Estados Unidos convenían la paz y el arreglo definitivo de las fronteras entre los respectivos países.

Con base a este acuerdo, México perdía cerca del 45% del territorio original del país: 1.528,241 kilómetros cuadrados, dentro de los cuales se encontraban las inmensas riquezas petrolíferas de Texas, el oro de California, descubierto dos días después de firmado el tratado.

¡ Y más de cien mil personas que habitaban en los territorios vendidos en la miserable suma de quince millones de dólares, que ni siquiera se pagó al contado ¡.

¡ Pocas veces un pueblo fué despojado de tanto en una guerra ¡. (9)

Una de las cuestiones que más preocuparon a los enviados mexicanos fué sin duda la referente al destino de la población de los territorios arrebatados: " no pudiendo ya ampararlos con la fuerza de las armas, debían ejercer para con ellos el último acto de paternidad, impidiendo que quedasen en condición de pueblos conquistados y asegurándoles por medio de convenios solemnes, garantizados con la fé de las naciones, la mayor suma de bienes y derechos que permitiese el estado de cosas " .

Esta preocupación se concreta con la inclusión dentro del tratado de paz de los artículos octavo, noveno, modificado y décimo, suprimido posteriormente.

Artículo VIII.

Los mexicanos establecidos hoy, en territorios pertenecientes antes a México y que quedan para lo futuro dentro de los límites señalados por el presente tratado a Estados ---
(9) Polk, James: Diario del Presidente, 1845-1849. Documentos Anexos. Editorial Robredo, México, 1948.

Unidos, podrán permanecer en donde ahora habitan o trasladarse en cualquier tiempo a la República Mexicana, conservandose en los indicados territorios los bienes que poseen o enajenándolos y pasando su valor adonde convenga, sin que por esto -- pueda exigírseles ningún género de contribución, gravamen o impuesto.

Los que prefieran permanecer en los indicados territorios podrán conservar el título y derecho ciudadanos de Estados Unidos. Más la elección entre una y otra ciudadanía -- deberán hacerla dentro de un año contado desde la fecha del canje de las ratificaciones de este tratado. Y los que permanecieren en los indicados territorios después de transcurrido el año sin haber declarado su intención de retener el carácter de mexicanos, se considerará que han elegido ser ciudadanos de Estados Unidos.

Las propiedades de todos géneros existentes en los expresados territorios y que pertenecen ahora a mexicanos no establecidos en ellos serán respetadas inviolablemente.

Sus actuales dueños, los herederos de éstos y los mexicanos que en lo venidero puedan adquirir por contrato las indicadas propiedades, disfrutarán respecto de ellas tan amplia garantía como si pertenecieran a ciudadanos de Estados Unidos.

Artículo IX.

Los mexicanos que en los territorios antedichos no conserven el carácter de ciudadanos de la República Mexicana-- según lo estipulado en el artículo precedente, serán incorporados en la Unión de Estados Unidos y se admitirán en tiempo oportuno (a juicio del Congreso de Estados Unidos) al goce de todos los derechos de ciudadanos de Estados Unidos, conforme a los principios de la Constitución.

Es decir que, con la inmoraldad acostumbrada, el gobierno de los Estados Unidos concede un derecho en el artículo octavo, y en el siguiente se arroga el decir en qué momento los mexicanos recibirán la protección jurídica de la Constitución Norteamericana.

Artículo X.

El artículo X, que reafirmaba los derechos de propiedad de las concesiones de tierras hechas por el gobierno Mexicano, fué suprimido por el Senado de los Estados Unidos en la misma fecha en que se hicieron las modificaciones de otros artículos del tratado, porque la aceptación del mismo resultaba perjudicial para los ciudadanos norteamericanos que en Texas, Nuevo México, y California habían despojado de sus tierras a los dueños originales.

Por ello ni el Presidente ni el Senado de Estados

Unidos podrán consentir jamás en ratificar un tratado que contenga el artículo X del de Guadalupe Hidalgo, en favor de los concesionarios de tierras en Texas o en cualquier otro lugar.

Si el gobierno Mexicano persiste en conservar este artículo, entonces todas las perspectivas de paz inmediata que darán terminadas.

Esta era el tipo de "diplomacia" de fuerza y amenaza usada por Estados Unidos. (10)

Con todo, poco valdrían en realidad las escasas estipulaciones jurídicas arrancadas a los vencedores en favor de los mexicanos de los territorios conquistados. Lo que vino después sólo obedeció al capricho y a los intereses de los nuevos dueños.

Los "convenios solemnes" para impedir que los habitantes de estos territorios quedasen en la condición de nuevos conquistados fueron letra muerta para un gobierno que en toda su larga historia de depredaciones sólo ha respetado, la ley de su propia fuerza. Así con un tratado cuyos principios fueron violados desde pocos días después de su firma, la historia de "nuestros hermanos que fueron vendidos" se inició oficialmente.

(10) Polk, Diario DelOb. Cit, Documentos Anexos.

No nada más es desconocida la historia de violencia contra los mexicanos por parte del poder norteamericano: También se ha tratado de ocultar la enorme y fundamental importancia de la técnica y la mano de obra mexicanas en el desarrollo económico del Suroeste.

Podemos afirmar que fué vital la técnica y mano de obra mexicanas en la minería, la Producción lanar, los Pastores, Trasmquiladores, en la Ganadería para dar un ejemplo: del Vaquero mexicano fueron tomando todos los elementos técnicos, vocablos, utensilios y equipo que más tarde conformarían la figura del Cowboy. (II)

El desarrollo agrícola, industrial, ganadero y de las comunicaciones (el ferrocarril del oeste) fue posible -- gracias al aprovechamiento de la mano de obra mexicana, la -- agricultura que diversificada e intensiva trajo consigo un auge agrícola; la importante industria de la lana, la ganadería, la minería con sus ganancias de miles de millones de dólares; todo el trabajo productivo fue obra de los mismos que eran asesinados, ultrajados, humillados, explotados despiadadamente, - viviendo en la miseria más espantosa, en casuchas insalubres -- a los lados de los campos, en las vías, en las profundidades - de las minas, aprendiendo "el significado y los métodos de la libertad".

(II) López y Rivas, Gilberto: Los chicanos; una minoría nacional explotada. 3a. Ed, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1979. Pág. 48.

D.- MIGRACION POSTERIOR HASTA NUESTROS DIAS.

Señalar el número del grupo inicial de población de los años que siguieron a la guerra es un poco difícil, algunos daban alrededor de setenta y cinco mil personas, otras dan una cifra de sesenta y cinco mil personas, pero habría de tomarse en cuenta que estas cifras corresponden a los considerados --- "mexicanos", excluyendo a los indígenas de esos territorios, - que para aquella época pasaban de los doscientos cincuenta mil

La separación tajante de la población de origen indígena, sin tomar en cuenta sus características peculiares, - hace suponer que el número que podríamos considerar como mexicanos se eleva en varios miles de las cantidades ya citadas, - claro que no es posible incluir a los indios nómadas, irreducibles ante los españoles; los apaches, los utes, los navajos los comanches, aprovechando la naturaleza del terreno y sus -- tácticas de guerrilla, lograron resistir a la colonización --- española.

No fué hasta fines de la década de los ochentas que fueron dominados, y muchas veces exterminados por los conquistadores angloamericanos.

El núcleo de la población mexicana en los Estados--

Unidos se ha ido formando a partir de este núcleo inicial que habitaba los territorios incorporados, y de los emigrantes -- provenientes de México, que en distintos períodos han venido estableciéndose como ciudadanos norteamericanos.

La importancia de las migraciones en la formación y composición de la minoría mexicana en los Estados Unidos ha sido tan notoria que para algunos autores, la historia de este grupo es en gran medida la historia de los emigrantes y -- sus hijos, y los hijos de sus hijos.

Según Grebler; la literatura y los tratados sobre la historia del Folklore; testimonian los movimientos sustanciales de mexicanos a través de la frontera, mucho antes de que este fenómeno fuese controlado, medido y clasificado.

" En efecto, una de las primeras migraciones masivas ocurre justamente cuando los territorios del Sureste fueron anexados a los Estados Unidos; un gran número de sonorenses y originarios de otros estados se unen a la fiebre de oro de California." (12)

Pastores, vaqueros, campesinos, cruzan la frontera en ambas direcciones, como si no existieran límites."

En realidad para los pobladores del Norte de México
(12) McWilliams, C. : Ob. Cit. Pág. 52.

las tierras conquistadas seguían formando parte de su propio país; los tratados oficiales sobre límites entre dos países - después de una guerra de anexión no son suficientes para que - en la conciencia de los originarios de las tierras perdidas o limítrofes exista un sentimiento de extranjerismo.

Para los mexicanos en esa época, su país se extendía por los lugares donde hacia siglos se encontraban, y las fronteras de hecho se desvanecían.

En los últimos años del siglo XIX las migraciones continuaron en forma ininterrumpida, sin existir un control oficial sobre estas.

Es a principios de siglo que comienza a cuantificarse en forma aproximada, el movimiento Migratorio Mexicano-- a los Estados Unidos.

Para el doctor Manuel Gamio la inmigración a los - Estados Unidos es básicamente un fenómeno económico, resultado lógico de un aumento de la demanda de trabajo de un país y una reserva disponibles de trabajadores en otro.

Al mismo tiempo establece las causas determinantes que llevan a los mexicanos a emigrar; las malas condiciones - de vida, los bajos salarios y el desempleo en México.

Indirectamente, la inestabilidad política de la época, y como causa secundaria, los deseos subjetivos de progreso de los emigrados.

Entrelazando estos hechos a la apertura de un mayor número de comunicaciones entre México y los Estados Unidos de Norteamérica, y al surgimiento de este último país como una potencia económica mundial, podemos darnos una idea de la esencia del fenómeno migratorio en las primeras décadas de este siglo. (13)

Podríamos decir que hay dos épocas en la historia de la migración mexicana, que es importante destacar:

Una de ellas, de 1920 a 1929, es conocida como el período de la "emigración masiva."

La segunda de 1930 a 1939 ha pasado a ser la "época de las deportaciones."

En la década de los veinte, el número de inmigrantes, trabajadores temporales, y trabajadores de entrada ilegal se eleva considerablemente en comparación con los años anteriores.

Se da un número cercano al millón para 1926. Este aumento tan notable tiene relación directa, por un lado, con

(13) Grebler, Leo: Mexican Immigration To The United States: The Record and Its Implication . Los Angeles, Cal, 1966.

las miserables condiciones económicas existentes en México --- después de diez años de lucha armada, entre las facciones en pugna por el poder.

Esta lucha revolucionaria, que conmovió al país, -- provocó también una liberación y movilización de la mano de obra, al mismo tiempo que una escasa demanda de trabajo.

Por otra parte, en los estados fronterizos del Suroeste del país vecino acaecía un desarrollo extraordinario de la agricultura, las comunicaciones y la industria.

Las condiciones tanto al Sur al Norte, como al Sur de la frontera favorecían el éxodo de trabajadores mexicanos -- hacia los Estados Unidos de Norteamérica.

A esta situación floreciente de la economía estadounidense sigue otra muy distinta: sobrevienen los años angustiosos de la depresión; la crisis económica inherente a los -- sistemas basados en la Libre Competencia, hace estragos en el mundo capitalista de la época.

Las primeras en sentir los rigores del desempleo y la miseria fueron sin duda las grandes masas de asalariados -- pertenecientes a la minoría raciales y nacionales, doblemente

explotadas por el sistema.

Millones de negros, puertorriqueños y mexicanos se encuentran ante el problema de sobrevivir en un país racista, - para los mexicanos "la solución" no se hace esperar.

Con la mentalidad de aquellos que exclamaron que el "mejor indio es el indio muerto", el gobierno Estadunidense -- pensó que la mejor manera de ayudar a los desocupados mexicanos era deshacerse de ellos. Se inicia entonces la famosa "Operación Deportación" Emigrantes Legales, e Ilegales, trabajadores temporales, residentes permanentes y ciudadanos norteamericanos de origen mexicano fueron expulsados del país como vulgar delincuentes.

A muchos se les aplicó, un nuevo método para forzar la " salida voluntaria ":

Se les suspendían los pagos de ayuda gubernamental y obligados por el hambre, salían hacia México. (I4)

Los deportados mexicanos de aquella década constituían cerca del 50% del total de la deportación en todo el país en tanto que de los "requeridos a partir" los mexicanos alcanzaron cerca del 75% del Total.

(I4) Informe de la Comisión Presidencial sobre trabajadores -- migrat^orios. Documento una Petición, dirigido a la O.N.U. en 1959.

"Mientras que en los años veintitantos absorvimos una población de 1,000,000. de mexicanos, en los treinta sacamos fuera como 500,000 personas de origen mexicano", informaba la Comisión Presidencial sobre trabajadores Migratorios.

Lo que ésta Comisión no informó fué el drama de muchos que habiendo nacido en los Estados Unidos y que sólo conocían México por las pláticas paternales, fueron también expatriados, sin importar el hecho, de que como ciudadano norteamericano se encontraban amparados por la tantas veces violada Constitución estadounidense.

Hubo un aumento notorio en el número de emigrantes a partir de 1950, y sobre todo en los años registrados de la década posterior, en la que el número de emigrantes alcanza el 13.4% del total de la migración.

Además, durante el período que duró el Programa de los Braceros, concertado entre los gobiernos de México y los Estados Unidos desde los años de la segunda guerra hasta 1964, miles y miles de mexicanos partieron hacia el país vecino como trabajadores temporales.

Tan solo en el año fiscal de 1953 las aprehensiones y posteriores expulsiones de mexicanos ingresados ilegalmente-

a los Estados Unidos fueron de 875,000 y de 1,035,382 el siguiente año; estas cifras revelan las difíciles condiciones -- por las que atraviesan millones de compatriotas, en ese mito -- de la prosperidad y el progreso llamado México, en donde las -- terribles condiciones de miseria de la gran mayoría de la po-- blación obligan a los trabajadores a la aventura tan amarga de la emigración.

CAPITULO II

ASPECTOS SOCIALES ECONOMICOS Y POLITICOS DEL MOVIMIENTO CHICANO.

A) ACERCA DEL TERMINO CHICANO.

B) LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD;

EL IDIOMA.

C) LA SITUACION ECONOMICA.

D) LA LUCHA POLITICA.

CAPITULO II.

ASPECTOS SOCIALES ECONOMICOS Y POLITICOS DEL
MOVIMIENTO CHICANO.

A.- ACERCA DE EL TERMINO CHICANO.

Realizar un estudio que explique la etimología concreta del término Chicano es un poco complicado pero por lo menos se intentara, es complicado por que se carece de un estudio serio ya que los pocos que existen llevan la estampa del sensacionalismo o resultan pocos desarrollados.

Lo poco que se podría aportar al respecto se desarrollara mediante unas cuantas nociones del término, y que en conjunto pueden servir de orientación.

El abordar este tema me llevará ineludiblemente a precisar también otros dos términos: Pocho y Pachuco.

A principio de este siglo Chicano tenía un significado peyorativo que hacía referencia al mexicano "de clase inferior", entendiéndose por el mismo; un ciudadano estadounidense de ascendencia mexicana, fuese oriundo de los Estados Unidos o ciudadano naturalizado.

Háy quienes aseguran que esta misma explicación se podría más o menos aplicar al resto de Aztlán (sudoeste de --

los Estados Unidos.

Chicano, por lo general, se refería al obrero mexicano no calificado y recién llegado a los Estados Unidos, es decir, el mexicano-americano que se encontraba más establecido en el país, y así más "asimilado" al idioma inglés y a las costumbres estadounidenses, al Chicano se le clasificaba en una categoría social más inferior por ser un obrero transitorio, que tenía que emigrar a regiones agrícolas, yendo de cosecha en cosecha, a campamentos de obra ferroviaria, o bien a centros urbanos, en busca siempre de trabajo para ganarse el sustento.

Pero había empezado por discutir la división de clases entre el Chicano y el Pocho.

Esta conciencia de clase la creó el Pocho, es decir, el de ascendencia mexicana; ya sea el nacido en los Estados Unidos o el inmigrante mexicano ya establecido en el país; en fin, el mexicano americanizado que se sentía más "de acá" (Estados Unidos) que "de allá" (México), sintiéndose superior al obrero recién llegado de México, el Pocho creó una situación particular cuyo resultado vino siendo, la marginación social de sus compatriotas. (15)

La distinción de clase señalada anteriormente habrá

(15) Nostrand, L. Richard. Mexican American y Chicano Vol. XLII Sepsetentas, México, 1973, Págs. 389-406.

de entenderse siempre en relación con la vigente fuerza dominante: la superestructura anglosajona, es decir, que no se trata de que un grupo generacional o socioeconómico, prefiera un término en vez de otro; es que ambos, Pochos y Chicanos, como grupos subordinados que son, se ven obligados a reaccionar de tal manera bajo el dominio político y socioeconómico del anglosajón que manipula aun la identidad e identificación de los súbditos.

Por tanto, la autoafirmación, y la subsiguiente autoapelación de los Chicanos en los años 60, se puede entender como un esfuerzo por romper esa relación de dependencia.

Chicano, tal y como emerge en los años sesenta, es un término ideológico de solidaridad que pretende abarcar, -- idealmente a todos los norteamericanos de ascendencia mexicana: los obreros de las clases populares unidas a las de la -- clase media y profesional que, si bien de un modo más sutil, se ven de igual manera cercados por el prejuicio racial. (16)

Por otra parte, un apelativo que se usó siempre en la comunidad chicana fue el de Raza.

Es un término que sigue usándose con valor positivo " Viva la Raza " y " Por mi Raza Hablará el Espíritu " -- (16) Taracena, Alfonso. " Qué son los Chicanos ". El Universal México, II de Septiembre de 1970. Pág. 12.

son el grito y el lema más comunes hoy día.

Tal vez se deba a que el término Raza no se compromete a especificar la clase social del individuo, por lo que se emplea tanto por una generación como por otra.

Podría decirse que, en términos generales Chicano tenía hace tres cuartos de siglo una significación peyorativa, y que sigue teniéndola aún, hoy entre ciertos sectores de la misma comunidad chicana.

Esto explicaría, en parte, la razón por la cual muchos de los Chicanos mayores hoy en día prefieren llamarse Mexican Americans, o sea, Mexicanos Norteamericanos. Pero habría de añadir que dicha preferencia obedece también a que los ya mayores, y aun los de mediana edad sumados a un determinado número de jóvenes, repudian, en general, el fervor social y la actitud protestaria de quienes declaran ser Chicanos, tachándolos injustamente de "gritones, locos, militantes."

Los activistas chicanos, a su vez, señalan que la protesta social del siglo XIX y la de la primera mitad del siglo XX, por más variadas que hayan sido, se dieron en casos aislados, siendo además muy tímidas y febriles.

Prueba del poco alcance que tuvieron es que no lle-

gasen a cambiar.- salvo en una que otra ocasión.- las estructuras básicas de los sistemas políticos y sociales, ni siquiera consiguiendo darles una nueva dirección.

Se señala que la lamentable y prolongada situación chicana ya mencionada obedece realmente a que en épocas pasadas los mayores se hayan mostrado muy pasivos, o bien humillándose ante el paternalismo y el racismo del anglosajón, o bien integrándose a esa sociedad.

De ahí que el signo chicano se haya adoptado por la juventud, en particular, que emerge al frente del movimiento - en los sesenta, pues aquél signífico no sólo una autovoluntad y autodeterminación, sino también una decisiva postura de autodefinición.- "Yo soy chicano" se afirma con frecuencia lo -- cual supone tanto una ruptura con la mentalidad de generacio-- nes pasadas como un desafío a las designaciones estatales y -- clasificaciones oficialistas de Washington, que a lo largo del siglo XX se les venían aplicando a dichos ciudadanos: Latin -- Americans, Spanish surnamed (apellido español) o Spanish Ame -- ricans, menos la que se les debió asignar desde un principio - en una sociedad democrática-pluralista: norteamericanos a sec-- cas. (17)

(17) Nostrand, L. Richard. Ob. Cit. Págs. 416-418.

Por otro lado existe una íntima relación entre el término Chicano y el de Pachuco, ya que el pachucismo fue un fenómeno que heredaron los adolescentes chicanos, del pachuco heredaron ese espíritu y aún por inventarse no sólo un lenguaje, sino también a sí mismos.

El pachuco fue un tipo de valentón existencial cuya marginación e identidad bicultural/bilingüe entraron en crisis hacia los años treinta en una sociedad racialmente discriminatoria.

Su reacción fue una especie de rebeldía que lo condujo a pertenecer a pandillas de barrio, muchos llegaron a perder la vida en riñas callejeras, entre ellos mismos o en confrontaciones con la policía.

La sociedad en general los hizo blanco de desprecio y burla, por lo demás, hay quienes consideran al pachuco una especie de precursor del Movimiento Chicano.

Por lo que respecta al modo de vestir del pachuco y a su rebeldía juvenil se cree que su espíritu persiste aún hoy día en los barrios de Aztlán.

A principios de los años cuarentas surge un comediante; Tin Tan, su novedad: el personaje del pachuco de los Ange-

les, adaptado a las condiciones del D.F., su caracterización - parte de una indumentaria del exceso que repite, inmovilizándola, la del pachuco angelino; sombrero de alas anchas, adornado con una pluma enorme, pantalones anchísimos, sacos con grandes solapas y hombreras puntiagudas.

El dandismo desafiante del pachuco (una estética que es una ética, el estereotipo que presiente la necesidad de una contracultura, el fruto y la premonición de las primeras luchas de los mexicanos-americanos). Hay en Tin Tan su versión - azucarada y festiva, su adaptación y su divulgación mexicanas.

El pachuco era un ser de gestos vanos, que se disfrazaba y temía la mirada ajena, clown impasible y siniestro, carente de espíritu, que lo ha perdido todo: Lengua, religión, -- costumbres, y creencias.

El pachuco en los ghettos hispanohablantes no fue -- afán excéntrico de singularidad sino búsqueda de una identidad - que le hurtaba su país de origen y le desconocía con brutalidad su país de residencia.

No hubo disfraz; hubo desafío, el deseo de existir - orgullosamente.

Así fue a través de la vestimenta conspícua y el ha-

bla rítmica y jazzística; en una sociedad que les negaba presencia, visibilidad social, y participación política.

No hubo carencia de espíritu sino lo opuesto: reclamación; informe pero real de derechos. No hubo, finalmente pérdida de raíces sino confusión entre tradiciones y sentido de culpa en una sociedad racista, lo que se aclaró, en los principios del movimiento chicano con la insistencia reivindicadora en el mito de Aztlán.

El pachuco, como se ha demostrado, no quiso huir de su herencia; quiso huir de su porvenir evidente. (18)

En resumidas cuentas, se puede decir que, hoy por hoy, el término chicano abarca todo un universo ideológico que sugiere no sólo la audaz postura de autodefinición y desafío, sino también el empuje regenerativo de autovoluntad y de autodeterminación, potenciado todo ello por el latido vital de una conciencia de crítica social; de orgullo étnico-cultural, de concientización de clase y de política.

Ello, en conjunto, coincide con un decidido afán por cambiar estructuras sociopolíticas y con una verdadera pasión-humanística que obran en aras de conseguir la justicia, la igualdad y devolver al individuo la conciencia entera de la

(18) Paz, Octavio. El Laberinto de la Soledad. Editorial F.C.E. México, 1969. Págs. I-12.

dignidad personal tal es el ideal genérico del pueblo chicano- que impera en su compromiso social y que enciende toda esperanza utópica por superar, la marginación continua y la angustia prolongada.

B.- LA FAMILIA Y LA COMUNIDAD: EL IDIOMA.

Es evidente que los mexicano-norteamericanos son una minoría complicada.

Su comunidad vive dentro de una amplia variedad de situaciones, en una región de los Estados Unidos que cambia con gran rapidez.

Los chicanos comparten con otras minorías los problemas de la pobreza y ciertas tensiones derivadas de su lento y doloroso proceso para compartir la vida urbana norteamericana.

Del estudio de la comunidad chicana se desprende que la familia es la piedra angular más importante para los mexicanos-norteamericanos, tanto en el sur de Texas como en otros distritos de clase baja.

Esto no incluye únicamente a la familia cercana que consiste de marido, esposa e hijos, sino que se extiende a los-

parientes de ambas ramas. Es el foco principal; las obligaciones, fuente de ayuda económica y moral, y también de reconocimiento del éxito obtenido.

Está claramente definido el logro que tiene la familia dentro del núcleo familiar; a la madre se le considera personificación de la Santa Madre, se espera que las hijas sigan-- su ejemplo de pureza, tanto por su dedicación al bienestar de los hombres de la familia como por el cariño que ponen en sus-- relaciones mutuas.

La mujer debe ser protegida por el hombre, quien debe encarar las vicisitudes y los peligros del mundo exterior.

Su masculinidad o machismo tiene gran importancia; esto lo demuestra por medio de proezas físicas y sexuales, estas últimas aún fuera del matrimonio.

Sus relaciones con el mundo exterior se filtran a -- través de otras relaciones cercanas con un grupo de amigos.

Estos son compañeros de su misma edad dependen unos de otros para el trabajo, la diversión y para obtener varias clases de apoyo moral.

De este grupo de amigos, la familia escogerá a los --

padrinos de sus hijos. El compadrazgo es un sistema tradicional de enlazar a la comunidad y formalizar los lazos de amistad.

El padre y el padrino de su hijo se convierten en "compadres", la relación de compadrazgo también puede ser la manera de honrar a una persona de condición superior, por ejemplo el jefe o patrón.

Esta formalización de los lazos de amistad con una relación de seudoparentesco indica la confianza e importancia que tienen los lazos de parentesco para los mexicano-americanos.

Dentro de la familia existe una distribución jerárquica de las responsabilidades, del jefe de la casa, para abajo a todos los varones, las mujeres son protegidas; se considera que sus relaciones sociales más importantes están en el seno de la familia; preferentemente sus relaciones sociales y recreativas deben consistir sólo de visitas a primos y otros parientes, se espera que cuenten chismes, que se preparen los platillos tradicionales, que cuiden a los niños de todas edades y que atiendan las necesidades de los varones.

En esta comunidad las relaciones con los vecinos pue

den estar cargadas de hostilidad, la estrecha interdependencia familiar no abarca al vecino.

El cariño dentro de la familia, la hostilidad hacia los de afuera, son elementos de supervivencia en zonas muy con gestionadas.

Esta gente vive en la pobreza, las casas están pegas das unas a otras; hay menos espacio que en cualquier suburbio-normal de clase media.

En los barrios mexicano-norteamericanos se construyen hogares el uno junto al otro, en algo que puede llamarse - "conjuntos familiares" permiten al individuo rodearse, junto-- con su familia de personas, con quien tienen relaciones estrechas y son de su confianza. (19).

La conducta familiar parece declinar en las ciudades grandes del sudoeste. También en este caso, el peso de --- ciertas responsabilidades familiares disminuye notablemente de bido a los servicios públicos disponibles en la ciudad.

Esta ofrece más empleos permanentes y temporales: - la existencia de servicios de beneficencia disminuye la necesidad de mantener a un pariente indigente.

(19) Moore W. Joan y Alfredo Cuellar. "Los Mexicanos de los -- Estados Unidos", Ia. Edición. Editorial P.C.E. México --- 1972. Págs. 187-198.

Si una viuda o esposa abandonada no osta por vivir con sus parientes, no está obligada a hacerlo. Su decisión ue de significar la degradación personal de una caridad nglo burocratizada, pero por lo menos tiene la opción una prueba de - que muchos siguen este camino es que casi todas las familias - de mexicanos-norteamericanos viven en habitaciones unifamiliares.

En general, el papel de la familia cambia para ajug tarse a las circunstancias cambiantes, parece ser que para las familias mexicano-norteamericanas urbanas ha habido más cam--- bios en las funciones y esperanzas del hombre, que en las de la mujer.

Las mujeres todavía encuentran su actitud y actividad principal y su justificación dentro de la familia, como eg posas y muy especialmente como madres; muchas mujeres mexicanas-norteamericanas, están aún muy alejadas de la posibilidad de obtener una educación superior o seguir una carrera.

La esposa que trabaja se considera como algo vergon zoso por casi todos los hombres mexicano norteamericanos.

Parece sin embargo, que las normas de comportamiento masculino están cambiando del ideal patriarcal a uno de --- igualdad.

Cada vez más, los hombres chicanos se inclinan a compartir decisiones familiares importantes con sus esposas.

En los Angeles a los varones chicanos les da menos - vergüenza ocuparse de los hijos que lo que sugiere la norma tradicional.

Hoy día tiene mucho menor necesidad de la sumisa esposa-sirviente, que lo que sugieren las costumbres ancestrales.

Los hombres de Albuquerque o San Antonio son más -- tradicionalistas que los de Los Angeles. Esto significa que los cambios en la conducta familiar ocurren no simplemente debido al efecto de las comunicaciones de masa (la T.V. por ejemplo), sino debido a que cada vez se hace más potente la variedad de estilos de relaciones interfamiliares que ofrece una ciudad tan grande y compleja como Los Angeles.

Los mexicanos-norteamericanos son en su mayoría inmigrantes de la segunda generación e hijos de la clase campesina más pobre de un país latinoamericano muy pobre. Casi siempre - han vivido muy relegados; estas circunstancias hacen que sea - sorprendente el grado de cambio de las normas familiares. Por otra parte, los mexicanos frecuentemente rechazan lo que consideran normas gringas, cuando en realidad están rechazando una desviación gringa.

Los anglos que tienen contacto frecuente con chicanos se han sorprendido muchas veces porque se les dice que un aspecto común y corriente de los valores de la clase media norteamericana (por ejemplo, la cuidadosa supervisión de los niños pequeños) es "típicamente mexicano". "siempre me preocupo por mis hijos cuando están en la escuela". Esto es típicamente mexicano, el largo aislamiento y el consiguiente etnocentrismo, generalmente hace que los mexicanos-norteamericanos estén muy preocupados de su participación en la sociedad norteamericana y por ello frecuentemente son malos informadores de los rasgos familiares mexicanos o de las normas individuales verdaderamente características. (20)

EL IDIOMA:

Por otro lado hablaremos ahora del idioma; ningún idioma extranjero se ha conservado con tanta persistencia como el español. Dentro de los Estados Unidos esta notable "lealtad al idioma" se atribuye principalmente a los chicanos, la mayoría de estos habla español e inglés, algunos casi no hablan el inglés y una pequeña porción no habla español; aprender español en todo el Sudoeste de Estados Unidos es tan esencial para la supervivencia social y económica, como lo es aprender el inglés para los mexicanos en casi todas las demás partes de los Estados Unidos.

(20) Moore W. Joan y Alfredo Cuellar. Ob. Cit, Ia. Edición, Págs. 216-221.

En los Barrios chicanos se encuentran tiendas de com-
nódeo, gasolineras y bancos con empleados que prefieren hablar-
español; hay cines en español, servicios religiosos (católicos -
y protestantes), televisión y radio en español.

El derecho de hablar español significa simbólicamen-
te el derecho inalienable otorgado y garantizado a un pueblo con-
quistado. La importancia de este símbolo ha aumentado por que el
derecho de hablar en español ha sido muy reprimido en el sistema
de escuelas públicas; en muchas partes del Sudeste a los niños
se les prohíbe hablar español en la escuela tanto dentro como --
fuera de clases. Cualquiera que sean los motivos pedagógicos, la
prohibición de emplear el idioma español ha sido un símbolo de--
supresión cultural.

Ahora bien desde las perspectivas de la posibilidad-
práctica de buscar y conseguir empleo en el mercado de trabajo--
el hablar español continúa siendo una desventaja.

Los exámenes escritos de admisión a los programas de
adiestramiento en los sindicatos, en las obras públicas y en los
cursos de preparación de los organismos dedicados a vigilar el -
cumplimiento de la ley, son en inglés. Hasta los exámenes para -
medir el conocimiento intelectual, son en inglés.

El papel decisivo que juega el idioma entre el pueblo chicano no puede sobre estimarse. En Texas, la profesora golpea a uno por hablar el español en la escuela, para recordarle a uno que vive en norteamérica. Por otra parte los amigos lo golpean a uno, después de la escuela, para recordarle a uno que es mexicano.

En Texas, hablar inglés en la casa o en el ambiente del barrio; se puede considerar como señal de deslealtad étnica. La pérdida de alguna lengua especial significa que al individuo se le niegue algo de su herencia cultural; sin embargo, por conservar esta última se le pueden negar por completo otras oportunidades económicas y otras herencias culturales. (21)

Se podría decir que el uso del español va declinando entre los mexicanos-norteamericanos nacidos en Estados Unidos - que se emplea menos en las ciudades grandes de California que en las pequeñas poblaciones de Texas.

Y que su uso decae más y más entre los mexicanos-norteamericanos de clase media; y es aquí precisamente donde el movimiento chicano con su acento en la auto conciencia étnica contribuye de manera valiosa a que renazca el uso del español entre la clase media.

(21) Moore W. Joan y Alfredo Cuellar. Ob. Cit, Ia. Edición, Págs. 222-232.

C.- LA SITUACION ECONOMICA.

La Unión Americana es uno de los países más ricos - del mundo actual, su nivel de vida sobrepasa al de casi la mayoría de las otras naciones; su clase media no es sólo la más abundante, sino que vive con muchas comodidades sin embargo, - este "milagroso" desarrollo de la sociedad de la abundancia y del consumo no fué una empresa fácil: en realidad tuvo un costo humano muy alto.

El desarrollo capitalista norteamericano es el resultado de una compleja combinación de factores, que no es el espacio para analizar con profundidad; entre ellos están: el triunfo en la guerra civil del norte industrial, y capitalista sobre el sur esclavista con lo que fueron vencidos los obstáculos internos para el desarrollo capitalista; una política exterior imperialista, de anexiones territoriales en una primera etapa y de penetración económica en la segunda; sus extraordinarios recursos naturales. Y por último no obstante subsistir la explotación de la clase obrera y especialmente de las llamadas minorías.

En este último aspecto pondré el énfasis en el presente tema principalmente sobre el caso de la población chicana y su papel dentro del sistema capitalista para lograr una-

explicación veraz se partirá de dos hipótesis explicativas, - una de orden general teórico y otra de tipo histórico.

Para explicar desde el enfoque estructuralista cuál es el papel de la población chicana en el sistema capitalista norteamericano, se partirá del concepto ejército industrial de reserva, tal como lo define Marx:

"... Si una sobrepoblación obrera es el producto necesario de la acumulación o del desarrollo de la riqueza sobre una base capitalista, esta sobrepoblación se convierte, a su vez, en balanza de acumulación capitalista, e incluso en condición de existencia del modo capitalista de producción.

Constituye un ejército industrial de reserva a disposición del capital que le pertenece a éste tan absolutamente como si lo hubiera criado a sus expensas. Esa sobrepoblación-- se crea, para las variadas necesidades de valorización del capital, el material humano explotable y siempre disponible, independientemente de los límites del aumento real experimentado por la población..." (22)

Ello demuestra que la situación de la población chicana y en general de las "minorías" que funcionan como mano de obra barata, no es producto de valores subjetivos (culturales, (22) Marx, Karl. El Capital, Editorial Siglo XXI. Tomo I. Vol. 3 Págs. 786-787.

u otros). Y tampoco es una situación que pueda modificarse con el progreso general de la sociedad norteamericana; por el contrario, la población superflúa es tan estructuralmente necesaria al sistema, que el caso de las sociedades europeas industrializadas es ilustrativo. En esos países, cuando por determinadas razones la clase obrera nativa se niega a formar parte del ejército industrial de reserva, éste se crea importando fuerza de trabajo extranjera, cuyo precio alcanza los niveles más bajos.

Respecto al marco que corresponde específicamente al problema chicano, evidentemente es el de las relaciones entre las economías de México y los Estados Unidos.

Históricamente el problema económico chicano tiene su origen en el distinto tipo de desarrollo capitalista por el que pasaron ambos países; el uno en calidad de potencia imperialista y el otro en calidad de país subordinado.

En el siglo XIX se da un cambio fundamental para México en lo que corresponde a la correlación de fuerzas entre las dos grandes potencias imperialistas de la época: Inglaterra y Estados Unidos. México por distintas razones (entre ellos la vecindad geográfica) pasa de la órbita imperial inglesa a la norteamericana, primero mediante el desmembramiento de la mitad

de su territorio y después por la vía de la penetración económica.

Con el advenimiento del siglo XX, ambas economías se interrelacionan cada vez más en todos los aspectos, destacándose particularmente la exportación por parte de México de la mercancía fuerza de trabajo. (23)

Para entender el fenómeno chicano es necesario situarlo en el marco geográfico en el que se localiza mayoritariamente, esto es, en la zona fronteriza, especialmente en el suroeste de los Estados Unidos.

Desde la época de la anexión, esta area anexada se había convertido en una zona capitalista donde imperaba el trabajo asalariado, caracterizándose también por un proceso de concentración de la tierra y la intervención del capital bancario para el desarrollo de la agricultura. Este proceso de desarrollo capitalista se vio acelerado por la construcción de ferrocarriles.

El resultado fue una economía orientada hacia la explotación de productos naturales, que requieren de fuertes inversiones de capital y de la utilización de gran cantidad de mano de obra barata y poco calificada.

(23) Maciel, David. La Otra Cara De México: El Pueblo Chicano, Ediciones El Caballito, México, 1977. Págs. 100-101.

Este tipo de economía genera un constante movimiento de población hacia esta región. Es así, que desde el siglo XIX la zona Norte de México se ha convertido en el paso para millones de mexicanos, en busca de mejores oportunidades al otro lado de la frontera. En la actualidad la economía fronteriza tiene, en lo esencial, los rasgos que ya se han apuntado.

Sin embargo, señalaré algunas otras características que me parecen importantes. Existen grandes centros de población, conocidos como ciudades fronterizas que no parecen tener ninguna otra razón de ser, económica o geográfica, que la de ser precisamente eso: puntos de cruce de la frontera. Como existe un drástico contraste en el nivel de ingreso per cápita entre uno y otro lado de la frontera, se genera una ininterrumpida ola migratoria que convierte a la comunidad chicana de esas ciudades en reserva de mano de obra barata.

En los años recientes, la crisis cada vez más aguda del campo mexicano, el creciente desempleo y el proceso inflacionario, aunados a la crisis económica que vive Estados Unidos tiende a acelerar mucho el proceso de abaratamiento, por medio de la competencia entre los propios trabajadores, la ya de por sí barata fuerza de trabajo chicana y con ello el deterioro cada vez más acentuado de sus condiciones de vida.

Históricamente el pueblo chicano ha sido relegado a formar parte del ejército industrial de reserva, los chicanos y otras -- "minorías" han construido los cimientos de los Estados Unidos-- trabajando sus minas, labrando sus campos, tendiendo sus ferrocarriles, laborando en sus fábricas, embarcando sus productos-- construyendo sus carreteras.

Como único pago han recibido el dudoso honor de ser ciudadanos de segunda. Su opresión está sustentada en el motor principal que mueve al sistema capitalista; La necesidad de asegurar la ganancia a expensas de la explotación de la clase obrera.

Además la concentración de el chicano en los niveles más bajos de la clase obrera, es garantía para que los trabajadores blancos gocen de una mejor situación al poder aspirar a los trabajos mejor remunerados y que requieren de una mayor capacitación técnica, atenuando, la competencia entre ellos.

Esta situación mantiene a la clase obrera dividida entre blancos y no blancos, al tiempo que fomenta también la división entre las minorías. Pues en términos reales, durante las épocas de auge del ciclo del capital la opresión de las -- "minorías" es condición para el bienestar del resto de la clase obrera, en tanto que en épocas de crisis se convierten en una--

amenaza, pues la competencia se recrudece. (10)

Uno de los efectos más dramáticos de la situación socioeconómica de la población chicana es la pobreza, parece irónico que en el país más rico de la tierra aquéllos que precisamente huyen de la pobreza se encuentran nuevamente con ella, aunada a la discriminación racial, cultural y política.

Alguno de los problemas más importantes que afectan al chicano como producto de la pobreza son:

La vivienda en condiciones insalubres y con falta de espacio;

La situación general de los barrios, la mayoría de ellos sin pavimento y donde por tanto el tráfico es un infierno y la insalubridad con su secuela de enfermedades y muertes prematuras.

La pobreza ofrece, así mismo, las mejores condiciones para el florecimiento del crimen y el vicio.

Productos de la frustración de quién no puede escapar a tan inhumanas formas de vida.

(24) Maciel, David. Ob. Cit. Págs. 103, 104, 112, 113.

D.- LA LUCHA POLITICA.

Ahora estudiaremos en este capítulo el desarrollo político de los mexicanos-norteamericanos a través de aproximadamente cuatro períodos de actividad política que se inician con la conquista norteamericana del Sudoeste.

Esta visión panorámica comienza con un conflicto.- Aun las tres primeras generaciones de gobierno norteamericano (desde finales de la década de 1840 hasta 1929, la primera fase de desarrollo político para los chicanos) pueden llamarse "apolíticas"; es un período que abarca actividades sumamente dispersas.

A través de la primera generación (hasta mediados de 1870), junto con la consolidación de la conquista, prevaleció la violencia y el desarrollo generalizado. En los 50 años siguientes los mexicanos-norteamericanos, no participaron en la vida política, en casi todo el Sudoeste. Ni la violencia de la primera generación ni la quietud de la segunda y la tercera se pueden considerar como participación política norteamericana "normal"; la fuerza y la represión subsiguientes fueron la regla general.

No analizaré los cuatro períodos mencionados por con

siderar que el último es sin lugar a dudas el más significativo y trascendente y por tanto es en este cuarto período en el que profundizaré, no por considerar que los otros tres no sean importantes sino que es en el denominado Movimiento Chicano -- que se inicia a partir de los años sesenta donde el pueblo chicano empieza a desarrollar una conciencia política integral, -- completa que vislumbra perspectivas (a través de la lucha y actividad política) mucho más amplias para el bienestar social de el pueblo Chicano.

El movimiento chicano propiamente dicho se desarrollo en el sur de California en 1966 y ya se ha convertido en -- una nueva fuerza incisiva para la expresión política del pueblo chicano a través del Sudoeste. La ideología del chicano incluye una amplia definición de la actividad política, irónicamente, esta manera de pensar fue posible solamente a una nueva generación de jóvenes mexicanos urbanizados y anglicizados; es -- decir asimilados con menos cargas sociales y restricciones de clase de sus mayores, cuya educación los había expuesto a nuevas ideas.

Los comienzos exactos de esta corriente son indefinidos y vagos. -- Hay alguna evidencia de que el movimiento chicano surgió de un grupo de conferencias efectuadas en la Universidad de Loyola en los Angeles en 1966 la idea de los patro

cinadores era crear una organización inofensiva formada por un grupo de jóvenes estudiantes mexicanos de clase media que asistían a varias universidades en el estado de California. Pero-- el movimiento excedió las intervenciones o el control de sus patrocinadores, atrajo a muchos elementos que no eran estudiantes ni de clase media, pero les simpatizaba la ideología del--chicanismo.

Por eso, el movimiento no se puede considerar limitado a los jóvenes, a los estudiantes, ni a los habitantes de zonas urbanas, puesto que incluye a los partidarios de Reyes--López Tejerina en el norte de Nuevo México y al sindicato de--aguerridos trabajadores huelguistas de César Chávez, del centro de California.

Como es evidente el movimiento chicano es sumamente heterogéneo y sus componentes tienen una diversidad enorme y -- al mismo tiempo una integridad en una finalidad; la búsqueda -- del bienestar social. En esta forma, el movimiento trasciende las clases sociales y los marcos de región y de generación. -- Sus propósitos varían desde las formas tradicionales de protección social, a metas cada vez más radicales. Es un movimiento social, supuesto que puede describirse como "comportamiento colectivo, que al funcionar como esfuerzo de masa organizado dirige sus objetivos hacia un cambio de costumbres y de Institu-

ciones. La fuerza dinámica del movimiento es su ideología, el chicanismo.

La nueva ideología se presenta como un desafío a --- las creencias anglo dominantes relativas a los mexicanos, así--- como a las creencias de los mismos chicanos. Aún cuando se ha--- puesto de relieve el hecho de que los estudiantes no son el úni--- co elemento del movimiento chicano, reconstruirse al chicanismo en la forma en que se ha desarrollado entre aquéllos. Actualmen--- te este desarrollo es solamente uno entre varios criterios, pe--- ro es el que ha mostrado junto con el movimiento obrero chicano más congruencia y por ello representa la mejor ilustración del--- cambio, que pasó de la protesta al nacionalismo, y es una sínte--- sis de la ideología del chicanismo.

La primera forma estudiantil del movimiento chicano--- coincidió con el desarrollo de nuevas organizaciones estudian--- tiles en las universidades de California, durante 1966 y 1967. Algunos de estos grupos fueron los alumnos mexicanos-americanos unidos (UMAS), Confederación Mexicana Norteamericana de Estudian--- tes (MASC), y el Movimiento Estudiantil Chicano de Aztlán (ME--- CHA). Más recientemente se creó la MAYO Organización Juvenil--- Mexicana Norteamericana, con fuerza en Texas especialmente.

Estos grupos estudiantiles al principio se dedicaban a una variedad limitada de problemas en el ámbito educativo pero después ya abarcaron problemas, no sólo educativos sino en general de los problemas de los chicanos; tales como la brutalidad policiaca, el campo, la clase obrera chicana.

Los grupos estudiantiles chicanos nunca han rechazado los métodos comunes de actividad política, aún cuando algunos, como el sufragio, constituye para ellos solamente una alternativa política. Actualmente debido a la extensa gama de -- problemas que encara la comunidad mexicano-norteamericana, los chicanos consideran las formas convencionales de actividad política como las menos efectivas.

En lugar de éstas, toman en cuenta otras formas de confrontación como métodos más efectivos de lograr acceso para el excluido chicano, aun cuando en algunas ocasiones esto haya llevado a la violencia, sin embargo mientras los moderados --- tratan de efectuar cambios importantes dentro de la sociedad-- norteamericana através de formas no violentas, los más militantes expresan la necesidad de actividad revolucionaria. Básicamente el chicanismo se inspira fuera de Estados Unidos por --- ejemplo: La Revolución Cubana, los ideales del Che Guevara y más arraigadamente la Revolución Mexicana. (25)

(25) Abruch Linder, Miguel. Movimiento Chicano. ENED-ACATLAN, México, 1978. Págs. 68-70.

Básicamente, sin embargo, el chicanismo está enfocado a la experiencia de la vida del mexicano en los Estados Unidos. Desafía el sistema de creencias de la sociedad mayoritaria, al mismo tiempo que trata de reconstruir una nueva imagen de los mexicanos-norteamericanos; los chicanos parten de la -- premisa de que, al igual que los negros y que los indigenas -- norteamericanos, los mexicanos viven en los Estados Unidos como gente conquistada. Esta idea les permite explicar la evolución del chicano como esencialmente conflictivo. En toda relación de pugna con los anglos, los mexicanos perdieron y por -- este motivo se les obligo a vivir en medio de la pobreza y de la degradación que corresponde a la condición de pueblo con--quistado. Esto no puede ilustrarse de mejor manera que por la pérdida de la propiedad privada y comunal de los mexicanos.

Como consecuencia de esto no tuvieron otro recurso-- que trabajar la tierra para un patrono. Cuando al mexicano se-- le expulsaba de su tierra, se le obligaba a convertirse en un--trabajador asalariado sin raices de ninguna especie, frecuen--tamente el trabajador migratorio, o se mudaba a otra ciudad, -- donde continuaba siendo sujeto de explotación. En todo caso el chicanismo, pone de relieve el hecho de que el mexicano se -- transformó en una mercancía económica, sin arraigo, obligado a depender del trabajo agrícola migratorio o a vender su trabajo

en los centros urbanos, donde su destino dependía de las vicisitudes de la economía. Irónicamente a pesar de lo indispensable que fue el trabajo mexicano para el desarrollo económico -- del sudoeste, recibió muy poco reconocimiento por su contribución y todavía obtuvo menos beneficios por su esfuerzo.

Los defensores del chicanismo esperarán reconstruir el concepto que tienen los mexicanos americanos de ellos mismos por medio de exhortaciones al orgullo, a la historia común a la cultura y a la raza. El chicanismo trata de lograr una -- nueva definición de la identidad del mexicano con fundamento -- en una experiencia única, compartida durante la vida en los -- Estados Unidos. Esto significa que los llamamientos para ejercer la acción política, lograr el progreso económico y alcanzar una reorientación de la identidad cultural, se refieran a la historia común, a la cultura y a los antecedentes étnicos -- de la raza.

El chicanismo rechaza el mito del individualismo me xicano. El movimiento chicano siente que no puede darse el lujo de preconizar el individualismo; si los mexicanos van a encarar sus problemas de grupo de forma realista, deben comenzar a actuar dentro de lineamientos colectivos. Por ello es que la te un nuevo espíritu entre los mexicanos norteamericanos del -- sudoeste, conocido por el chicanismo como "nacionalismo cultural". (26)

(26) Moore W. Joan y Alfredo Cuellar. Ob. Cit. Ia. Edición, -
Págs. 280-281.

Ni la reacción anglo ni el rápido aumento del chicanismo deben interpretarse como si existiera un movimiento social en gran escala entre los mexicanos norteamericanos. Por el contrario, en muchas zonas los líderes mexicano norteamericano se han desligado de los chicanos.

Pero por otro lado existen dentro del pueblo chicano lo que han dado en llamar las nuevas fuerzas que tienen una ideología izquierdista; la izquierda en la comunidad mexicana, se compone tanto de las generaciones de los años sesenta y setenta, como de los marxistas de los años cuarentas y cincuentas. Su composición social también es variada. Una buena parte de la izquierda chicana no tiene alianzas con organizaciones pero otras sí. Las organizaciones marxistas entre los mexicanos americanos son otras de las manifestaciones de la actividad política mexicana; Los grupos marxistas incluyen; el Partido Comunista, el Socialista de los trabajadores, el laborista Progresivo, etc. También hay grupos de mujeres que amalgaman las tendencias feministas con el marxismo.

Las tácticas de esos grupos van desde el más burdo trabajo de agitación oportunista hasta la organización de los talleres y la educación política en general. Su impacto es pequeño; dado el sectorismo y la poca habilidad para organizarse ninguno de estos grupos han tenido éxito en interesar política-

mente a la clase trabajadora mexicana (braceros y Chicanas), - la mayoría de ellos permanecen aislados y con pocos miembros.- En la medida en que se muevan al trabajo de masas su influencia aumentara.

Actualmente la Organización Progresiva más importante que funciona dentro de la comunidad mexicana es el Centro-- de Acción Social Autónoma Hermandad General de Trabajadores. - (CASAHGT) se trata de una organización que es indicador de la potencia organizativa y de la creciente conciencia de clase y de nacionalismo entre los mexicanos en los Estados Unidos.

CASAHGT parte del hecho y del concepto de que los - trabajadores mexicanos, independientemente del lado de la frontera en que hayan nacido, experimentan la misma explotación -- bajo el capitalismo. En la movilización política de la comunidad, enfatizan la unidad en las cuestiones de vanguardia. --- Creen en la solidaridad internacional efectiva y trabajan tanto con los trabajadores organizados como no organizados, con-- un liderazgo honesto de las bases. Sus ligas de control con otras organizaciones latinas son bastantes promisorias. CASA ha identificado dos problemas básicos: La identidad Nacional y El Trabajador Indocumentado; más aún, ha proporcionado una dirección militante para organizar a los trabajadores y a la actividad cultural, y ha establecido también el mejor periódico militante. En el futuro se expandirá o desaparecerá.

Las perspectivas para el futuro del pueblo chicano-serán de lucha de una gran lucha. El crecimiento de la comunidad mexicana en los Estados Unidos va a continuar, y este crecimiento fortalecerá el carácter de la clase trabajadora. En este momento, los logros educativos y económicos de la comunidad no parece que alterarán significativamente su composición.

Tampoco el carácter étnico y cultural de la comunidad cambiará en el futuro previsible de dos o tres generaciones. Sin embargo, el empeoramiento de las crisis puede audiar su conciencia política, acentuando su cambio del liberalismo al radicalismo político. Los expertos predicen que para 1995, los latinos serán la minoría étnica más grande de los Estados Unidos y los mexicanos norteamericanos serán el subgrupo más importante. Las cifras electorales demuestran claramente la sobrerrepresentación política de los chicanos, pero también sus posibilidades futuras. Estas cifras y este potencial político que son actualmente seis millones de latinos que son elegibles sin embargo, sólo dos millones están registrados, la mayoría, en los dos casos, son chicanos: 35% de registrados, 65% de no registrados. Los chicanos como un grupo tienen un índice de registro 40% más bajo que el nacional en los Estados Unidos, y un índice de ejercicio de voto de 49% más bajo que el nacional.

En Texas, después de la actividad de los derechos--

civiles y el trabajo electoral del Partido de la Raza Unida, - sólo el 19.3% de la población chicana elejible para votar esta registrada. De acuerdo con el censo, los chicanos constituyen un 17% de la población de los Estados Unidos parte Suroeste. - Sin embargo sólo un 10% de los legisladores estatales elejidos un 7% de los oficiales del condado y sólo un 6% de los alcaldes municipales son de origen mexicano. En los Angeles, la comunidad con la población de origen mexicano más grande de los Estados Unidos, no hay un sólo chicano que sea un oficial electo por el condado o un representante municipal.

En California un estado tan liberal, de 15,650 oficiales de condado, estatales o federales, menos del 2% son chicanos. En el presente hay 99 distritos congresales con un 5% o más de población latina y 25 congresales de distrito con un 20% o más de población latina.

Sin embargo, las figuras anteriores reflejan una cierta inexactitud en el conteo, injusticias políticas y también el hecho de que el potencial político de los chicanos aún no ha sido ejercido plenamente. Los cinco Estados del Suroeste -- tienen 88 votos chicanos sobrepasan en tres a uno a la alianza política que ganó en estos estados en las elecciones de 1972. Si se desarrolla una cooperación paulatina efectiva, los estados de Illinois y New York podrían adherirse a la fuerza de -- los cinco estados del suroeste.

Existen siete problemas importantes para la extensión del poder político entre los grupos mexicano-americanos:

- 1.- Falta de conciencia de clase y de organización entre la clase trabajadora.
- 2.- Falta de organización en los sindicatos.
- 3.- Discriminación racial y lenguaje.
- 4.- Exclusión de la población de trabajadores indocumentados.
- 5.- Bajo nivel ocupacional, ingresos y educativo.
- 6.- Falta de cooperación paulatina y de unidad.
- 7.- Falta de recursos y entrenamiento.

Las demandas que históricamente han existido han sido por derechos civiles, culturales, económicos, jurídicos y políticos. Estos han incluido y expresado en los últimos tiempos los problemas relativos a: discriminación en todos los aspectos de la vida, educación bilingüe, desarrollo económico, trato a la mujer chicana, práctica política, rehabilitación de drogadictos, servicios sociales, de salud, cuidado de niños, falta de representación en los censos, ecología, paz y solidaridad latinoamericana.

Por debajo de estos problemas, ya sea de manera explícita o implícita, está el problema de la posibilidad y los métodos para el cambio social. Las plataformas políticas contem

poráneas expresan en parte o totalmente este énfasis en el cam
bio social y los programas políticos con coherencia que se ela
boren en el futuro deberan contar con él.

La actuación política de los chicanos en los Esta--
dos Unidos ha sido, históricamente, multifacética, la partici--
pación en los partidos políticos ha llevado a reformas en el--
área de los derechos civiles y a la elección de los chicanos -
para puestos públicos en el nivel nacional, estatal y local. -
Estos funcionarios electos representan básicamente el ascenso--
y la consolidación del poder, aunque limitado, de las clases--
medias altas del pueblo chicano; la meta de estos funcionarios
es la reforma. Aunque muchos son liberales, pocos cuestionarían
al sistema capitalista. Para este tipo de políticos, todos los
problemas pueden resolverse dentro del sistema. De modo simi--
lar, los movimientos en favor de un tercer partido político, -
terminan siendo reformistas. El partido de la Raza Unida, de -
origen nacionalista y en que sus inicios usó símbolos cultura--
les mexicanos, se fue transformando en un partido de coalición
política que desechó el slogan de la RAZA UNIDA, para sustitu--
irlo por el de "TODOS UNIDOS". Su posición ideológica ha sido
reformista a través de toda su historia.

La creencia en el voto como la única forma para ad
quirir poder, limitó al partido un éxito meramente local, que

a fin de cuentas resulta insignificante dentro de la totalidad de la comunidad chicana en los Estados Unidos. Una vez más, el sistema asimiló lo que parecía un esfuerzo independiente. Aunque han habido éxitos a nivel local, las aspiraciones crecieron en base a las victorias, y en último análisis cualquier esfuerzo de un tercer partido chicano en los Estados Unidos, mientras se centre en la política electoral, será derrotada inevitablemente.

La actividad política de orientación ha aumentado -- durante etapas históricas de dislocación económica y de represión acentuada. Una vez más parece alzarse el espectro de una ideología antimexicana dentro de los círculos del gobierno. Al mismo tiempo una presencia la práctica facista de la deportación. La legislación antimexicana, la continúa sobre explotación en el trabajo, las golpizas y los asesinatos diarios de mexicanos por parte de la policía, el creciente poder judicial y el continuo rastreo y persecución de los trabajadores no documentados; todo ello constituye un ataque a la comunidad mexicana.

Dentro de este contexto social, la actividad radical de los mexicanos norteamericanos se acentúa; los chicanos forman parte y entran a participar en grupos políticos radicales. Estos grupos representan un variado panorama de posiciones ideológicas dentro de la izquierda norteamericana. El pasado debe -

servir de recordatorio. El papel de la clase trabajadora mexicana norteamericana debe reconocerse como una parte integral de cualquier proceso político. La unidad de la clase trabajadora es esencial y la cuestión nacional es vital para esta unidad. Tradicionalmente, los liberales y los izquierdistas de los Estados Unidos han sido víctimas de su propia incapacidad, para superar su chovinismo, generalmente negando la validez de la conciencia nacional en las determinaciones de sus principios y prácticas políticas; el negar los derechos históricos de un grupo es socavar los derechos democráticos.

No hay necesidad de extenderse en la fuerza política potencial de la comunidad en general. La fuerza está allí, sin embargo, la generalidad de la clase trabajadora esta sumamente suborganizada a pesar de la multitud de agrupaciones y frecuentemente ha estado dividida en toda clase de facciones; éste diluye el poder político. La comunidad chicana podría ser un grupo clave y en ciertas ocasiones específicas podría determinar el balance de poder entre dos fuerzas contendientes.

Los hechos históricos documentan ampliamente que no ha habido falta de organización, ideas ni liderazgo organizativo. Los chicanos poseen una larga herencia en organizarse; sin embargo, los testimonios no muestran que las organizaciones chicanas deban entenderse con características de esta sociedad ---

que impiden el progreso de la comunidad y los esfuerzos organizativos a su favor. Para poder hacer ésto, una condición indispensable es el desenvolvimiento de una unidad operacional fuerte, de estructuras que puedan ser vehículos para la comunidad-nacional; para este desarrollo resulta crucial la necesidad de una conciencia política general, y de un liderazgo efectivo. - Se necesita un liderazgo cuya integridad y compromiso pueda asegurar la autoridad y el respeto de una amplia gama de organizaciones. Es una pérdida de tiempo el denunciar únicamente al sistema, o el culparse de falta aparente de unidad. Si, los políticos, las instituciones, mantienen la explotación económica y son divisorias, lo que debe hacerse es reconocerlo abiertamente y enfrentarse a la heterogeneidad dentro de la comunidad así como encarar al proceso político y la realidad social y enfrentarlos tal como son.

Después de todo, nadie espera, ni puede esperarse - que el poder político se otorgue graciosamente, debe ganarse-- con la lucha. (27)

Algunas consideraciones, que podrían señalarse sería en primer lugar, aunque la inquietud política ha estado siempre presente en la comunidad mexicana norteamericana, el excesivo regionalismo, la carencia de recursos y, hasta muy recién

(27) Quiñones Gómez, Juan. La Lucha Política, Ediciones El Caballito, México, 1985. Págs. 306-315.

temente, la falta de líderes habían restado efectividad a sus esfuerzos.

Actualmente, gracias al símbolo del "Nacionalismo Cultural" la población de origen mexicano ha empezado a agruparse ideológicamente y a identificar sus intereses.

A pesar de la contradicción que la actitud del chicano encierra, ya que mientras su fin último sería lograr funcionar dentro de la sociedad norteamericana acentúa en este momento las características que lo separan de ella, es un camino válido para obtener la unificación.

En el terreno político, esta unificación carecerá de sentido si los chicanos no ejercen su derecho de voto en forma de bloque étnico capaz de inclinar la balanza de poder a su favor. (28)

(28) Villanueva, Tino. Chicanos. Selección Lecturas Mexicanas. Primera Edición, México, 1985. Pág. 128.

CAPITULO III

OTROS ASPECTOS.

A).- EL PAPEL FEMENINO EN EL PUEBLO
CHICANO.

B).- EDUCACION Y OPRESION.

C).- IDEOLOGIA, RELACIONES CON LA
MINORIA NEGRA.

D).- MEXICO EN LA LITERATURA CHICANA.

CAPITULO III.

A).- EL PAPEL FEMENINO EN EL PUEBLO CHICANO.

¿ Como se manifiesta hoy el papel de la mujer y su opresión en el ambito del pueblo chicano?. ¿ Cual es su posición dentro de la sociedad norteamericana?. ¿ Cómo se relaciona la lucha de la mujer chicana en el contexto de la lucha de su pueblo por la liberación nacional?. Conforme a estadísticas de U.S.A., las cuales son muchas veces notoriamente incorrectas, uno de cada tres trabajadores chicanos en los E.E. - U.U. es mujer. Los trabajos en donde las mujeres chicanas están contratadas son, oficinas (28.2%), operadoras (25.3%), y servicios (28.3%). Son secretarias, empleadas enlatadoras, -- costureras, domésticas y sirvientas. Las figuras son altas, -- cuando las comparamos con la población general; oficinistas - (18.9%), operadoras (15%), y servicios (14%). Parece que la mujer chicana, está comparativamente más integrada a la fuerza-laboral. Sin embargo, estos trabajos son extensiones de lo -- que tradicionalmente han hecho mujeres: limpiando, cocinando-cociendo y escribiendo a máquina.

Estos empleos son los más mal pagados. Pero los salarios, son aún más bajos cuando se emplea a una mujer chicana. En 1974, el ingreso medio pagado a personas mayores de 14 años, era de U.S. \$ 8,379 anuales para el hombre, y U.S. ----

\$ 3,709 para la mujer. Para el trabajador chicano, el ingreso era de \$ U.S. \$ 6,154 y para la mujer chicana era de U.S. 2,682. Esto es el ingreso medio más bajo que se paga en cualquier sector de la clase trabajadora dentro de los E.E.U.U.

Como se observa, a la mujer norteamericana a causa de su sexo, todavía se le pagan salarios extremadamente bajos en comparación al hombre. Pero al ser de ascendencia mexicana, automáticamente significa rebajar sus salarios desde U.S. \$ 1,000 hasta U.S. \$ 2,000 anuales. La mujer chicana recibe aproximadamente una tercera parte de lo que es el salario del hombre chicano.

Esto es un punto crítico, por que contrario al mito de que la mujer no ha tenido que trabajar, una de cada 7 mujeres chicanas son la cabeza principal de la familia. Esto significa que estas mujeres y sus familias deben sobrevivir sobre el presupuesto de U.S. \$ 2,600 anuales. En los E.E. -- U.U. la renta mensual de U.S. \$ 100.00 es relativamente barata. De ese modo la renta de un año absorberá la mitad del salario anual. Aún cuando el salario de la mujer suplementa otro ingreso en una familia, la necesidad de trabajar no es una elección, ya que el trabajador chicano recibe menos de -- U.S. \$ 5,000.00 al año. Conforme a cálculos del gobierno, esto es considerado apenas por encima del nivel de pobreza para una familia de cuatro. Pero quizás la situación sea peor

debido a que los encargados del censo en los E.E.U.U., históricamente han ignorado áreas de alta concentración de mexicanos.

Concepciones incorrectas, acerca de la mujer, han sido perpetuados, y sus manifestaciones han sido confrontadas diariamente por la mujer. Se ha dicho que la mujer es inútil para resistir crisis, que necesitan protección (muy significativa de la mujer burguesa), que la educación es imprescindible para ellas. Doble norma de moralidad, ha sido promovida por los hombres, y la mujer ha sido educada a aceptarlo, junto con los mitos de que únicamente la mujer deberá ejecutar el trabajo penoso de ama de casa, y que no se debe inmiscuir en la política. Todo esto es parte de actitudes sexistas, que han perpetuado las mentiras y distorsiones, que han sido instituidas por siglos. (29)

Estos pocos años en la fuerza de trabajo, a pesar de eso, han sido extremadamente importantes para que las mujeres desarrollaran nuevas actitudes progresistas hacia la colectividad de la producción social. Las relaciones sociales de la mujer se expandieron cuando éstas entraron en la fuerza laboral. Estas nuevas relaciones fueron positivas, pues les dio margen a cierta libertad, independencia y confianza por primera vez. Ya que siempre habían sido relegadas a una vida de hogar individual y solitaria. Estas nuevas ac-

(29) Joseph D. Clark, Moreno. El Grito. A. Journal of Contemporary Mexican American. V: 2 University of California, 1971-1972, Págs. 4-6.

titudes, combinadas con las condiciones peligrosas de trabajo, trabajo tedioso, tratamiento inhumano, y salarios bajos, han hecho del centro de trabajo, una arena de resistencia para la mujer.

Recientemente la lucha laboral de la mujer, en la fábrica de pantalones Farah en el Paso, Texas y las mujeres de la fábrica de tortillas y alimentos Tolteca Food, en Richmond, California, han demostrado la determinación, militancia y consistencia de la trabajadora chicana. Las mujeres en fábrica Farah, mantuvieron la huelga por un año y medio, mientras las trabajadoras en la Tolteca, cerraron la fábrica. En ambos lugares más del 90% de la fuerza laboral, eran mujeres luchando por sus derechos de unionizarse en Texas, y en la Tolteca luchando por expulsar a un traidor representante de la unión. En ambas huelgas, chicanos, indocumentados y documentados tomaron posición y se solidarizaron codo con codo en mutua protección.

A pesar de las concepciones y expresiones incorrectas de que la mujer es inferior; a pesar de las expectativas perjudiciales del "lugar de la mujer", la resistencia, la creación de conciencia y aún acciones concretas ocurren durante el proceso de la producción social. Es ahí donde vemos el eslabón y la esencia de la opresión de la mujer y como el papel de la mujer es definido por su relación con los-

medios de producción social y no por relación con los hombres en su familia. Por eso es que la demanda por el derecho a trabajar es una demanda revolucionaria por la cual se debe de luchar para que así las mujeres puedan activamente crear un movimiento de liberación dentro de las filas de sus compañeras-trabajadores que están en la lucha de clases.

El resurgimiento de la lucha por la igualdad de la mujer por parte de los norteamericanos produjo muchas mujeres que habían trazado la raíz del sexismo y la opresión femenil a la supremacía masculina. Entre éstas había mujeres ricas -- que querían más mujeres jueces, por ejemplo, que acatarían-- participando en la restitución de la pena de muerte: más mujeres policías para que patrullen nuestras comunidades; o igualdad simplemente para justificar su propia decadencia sexual. Pero hubo muchas otras norteamericanas que no desviaron el movimiento por la liberación femenina hacia la "igualdad de los sexos" en una palabra solamente. Esta no es igualdad de los sexos que estas compañeras persiguen y tampoco no es la intención como mujeres buscar esa falsa igualdad. Su intención es hacia su clase y su nacionalidad. Buscan igualdad al estudiar, al enseñar, al organizar, al luchar y para construir una mejor sociedad con la verdadera igualdad de toda la clase obrera.(30)

Una cuestión es cierta, que la lucha contra el sex-

(30) Marquez, Evelina y Ramirez Margarita. La Otra Cara de - México: El Pueblo Chicano, Ediciones El Caballito, México, 1977. Págs. 176-179.

ismo es parte de la lucha por la liberación de la clase obrera y contra la opresión del pueblo chicano y la opresión nacional. El pueblo chicano es constantemente amenazado por el siniestro complot de los imperialistas yanquis para esterilizar a sus mujeres y reducir el número de su gente. ¿Por qué? Porque los chicanos es el pueblo más joven de Norte América, con una edad media de 19.8 años, mientras que la edad media de la población en general es de 28.6 su tasa de nacimiento es la más alta en los E.E.U.U. y se estima que dentro de algunos años los chicanos serán más numerosos que los negros en el país.

Sin embargo hasta la fecha las mujeres chicanas no tienen una organización femenina nacional a nivel de masas -- que facilite la participación de la mujer en la lucha por los derechos democráticos y para hacer realidad las demandas por la igualdad plena de la mujer. Una sociedad no se puede considerar civilizada y avanzada si las mujeres siguen siendo dependientes y no disfrutan de la libertad. (31)

B).- EDUCACION Y OPRESION.

Los logros educativos de los chicanos ofrecen poca esperanza a quienes sugieren que las escuelas del sudoeste podrán en breve poner fin a los obstáculos impuestos a los mexi

(31) Quiñones Gómez, Juan. Orígenes del Movimiento Obrero Chicano, Serie Popular E.R.A. 1978. Págs. 45-46.

canos en los mercados de trabajo. Algunos de estos resultados son la consecuencia natural de varias generaciones de segregación; otras simplemente reflejan ineptitud, sino es que francamente mala enseñanza. A la educación en los Estados Unidos se le debe juzgar por su resultado final y no por sus intenciones. (32)

Dentro del "American Dream" la educación ha sido un vehículo para el logro personal y la movilidad social. Se idealiza la buena educación como uno de los medios para escalar en el orden social. Toda la ética puritana se construye sobre la idea central de "educación y trabajo duro". Cuando los individuos o los grupos étnicos fracasan en esta promoción de ascenso y el éxito, se culpa socialmente a la naturaleza de los esfuerzos realizados o a la cultura de cada minoría; así el mito según el cual "todo el que se esfuerza de verdad logra salir adelante" ha persistido a través de los años en la sociedad norteamericana. Sin embargo, una revisión más crítica de esa sociedad y de su sistema educativo exhibe las enormes falacias en que descansa dicha premisa. La base del abismo que existe entre los frutos esperados de la educación y los obtenidos realmente por ella, debe buscarse en los supuestos relativos al papel social de la educación.

En todos los pueblos, la educación es una parte esencial del proceso de Socialización, es decir del proceso -

(32) "México y el Poder Chicano". La Cultura en México.

¡ Siempre ! 1996. México, D.F.

por el cual se prepara a los jóvenes para integrarse a su so ciedad. La Socialización implica convertir a los niños en --- miembros de la sociedad, inculcándoles ciertos esquemas, creencias, modelos de conducta y conceptos de sí mismos. Aplicando todo esto al contexto norteamericano, se tiene la impre--- sión de que las escuelas de los Estados Unidos se parecen mucho entre sí. Teóricamente, los componentes de esas escuelas-- como los programas educativos, las instalaciones, los fondos-- disponibles, el personal, y los sistemas contables son, de he cho, iguales, pero un escrutinio más a fondo, revelaría marc das diferencias entre las escuelas. Primero: el clima socio-- cultural de cada región en particular se refleja en las creenci as de los educadores y, se manifiesta en todos los aspectos del proceso educativo. Segundo: las condiciones socioeconómicas varían en cada región e inciden de un modo muy directo so bre la situación de la escuela. Por último, está el hecho de que los mismos fundamentos económicos de la nación-- el sistema capitalista-- ejercen un profundo efecto sobre el proceso educativo total.

Históricamente, el sistema capitalista norteameri-- cano ha necesitado una fuerza de trabajo estratificada para-- ocupar los distintos peldaños de la escala económica nacional. Con el fin de asegurar ese resultado, las escuelas han coopera do en un esfuerzo consciente para acoplar los individuos a las necesidades del sistema.

El Suroeste norteamericano es un ejemplo clásico en este aspecto. La comunidad chicana de la región ha sido siempre una reserva de mano de obra barata que cumple funciones específicas en el sistema económico controlado por los anglosamericanos. La sociedad y el sistema educativo han hecho su mejor esfuerzo para producir una ciudadanía de chicanos adultos destinados a servir como mano de obra en la economía agrícola urbana. Las escuelas del suroeste, al aceptar la misión de mantener al chicano en su papel de subsidiario, lo han dotado sólo de una mínima destreza en el uso del inglés; al mismo tiempo, socavan su español y, finalmente, le han inculcado el tipo de valores y creencias que requeriría un "ciudadano pasivo" acatador del orden... marginal y débil.

Apenas sorprende, que el perfil educativo de la comunidad chicana resulte desolador, existen razones por las cuales el alumno chicano se encuentra en los grados escolares más bajos: 1. La elevada tasa de deserción entre los chicanos. 2. La gran frecuencia con que repiten años escolares. 3. El elevado índice de natalidad. Las estadísticas para los chicanos en el nivel universitario son aún más alarmantes. En California, menos del 1% del alumnado total de la Universidad de California son chicanos, en las Universidades de U.C.L.A., Colorado, Texas, Nuevo México y Arizona del total de alumnos sólo el 0.5% son chicanos. La situación relativa a la proporción de maestros, directivos y personal técnico es igualmente

alarmante, en general, hay menos maestros chicanos directores o profesionales no docentes, en comparación con anglos y negros.

Los chicanos en un 50% de su comunidad son analfabetos, debido a dos factores: el económico y el educativo (al tipo de educación que reciben). Ante la evidencia de estas cifras y de que el sistema educativo cultural norteamericano era un instrumento para el mantenimiento de su opresión, el pueblo chicano ha optado en los últimos años por una estrategia de lucha en el ámbito de la cultura y por el desarrollo de métodos de educación alternativos a los impuestos hasta hoy por la sociedad angloamericana dominante. (33)

La primera forma de lucha cultural, fue una serie de manifestaciones y huelgas estudiantiles que llevaron a cabo a mediados de los sesenta en todo el suroeste, con la ayuda de los profesores chicanos, los alumnos boicotearon las escuelas exigiendo reformas concretas: aumento de plazas chicanas, enseñanza del español e inclusión de temas de la cultura y la historia mexicanas, derecho a formar organizaciones sociales y políticas propias; más apoyo financiero a los alumnos de minorías étnicas y la abolición de ciertas prácticas racistas y discriminatorias contra los chicanos.

Un segundo afluente de la lucha fue la integración,

(33) Maciel, David. "Educación y Opresión". Ob. Cit. Págs. 190
197.

de los Estudios Chicanos como parte orgánica de la enseñanza secundaria y universitaria.

Una tercera alternativa para llevar a cabo un cambio significativo en el proceso educativo ha sido la fundación de varios centros educativos, como la Universidad de Aztlán en Fresno, California; El Colegio César Chávez, en Oregón; La Academia de la Nueva Raza en Nuevo México y Juárez -- Lincoln U. en Austin, Texas. Todas estas están integradas para la educación de la comunidad con una estrategia para la transformación social. Sus limitaciones han sido la falta de recursos y la discriminación por parte de las instituciones tradicionales.

Una cuarta alternativa de lucha, es la de ejercer una educación bilingüe/bicultural, articulado de tal modo que sirva para afirmar los valores culturales de la herencia chicana.

Más aún así, esta educación alternativa ha recibido fuerte oposición por parte del sistema. Nunca se han proporcionado los fondos económicos necesarios para que se lleve a cabo en forma sistemática. Sin embargo, a pesar del sistema, sí se han logrado éxitos significativos hacia el cambio social por medio de la educación. Como nunca antes alumnos chicanos han ingresado a cursos de postgrado en múltiples disciplinas; y es perceptible el aumento de maestros y técnicos --

chicanos en los niveles primaria, medio y universitario.

Sin embargo a pesar de estos triunfos, los obstáculos para un cambio radical de la cuestión educativa y cultural del pueblo chicano siguen siendo enormes. Ante todo, está la oposición sistemática de las jerarquías académicas hacia el cambio estructural, tanto en lo relativo a limitaciones económicas (Presupuesto) como en lo institucional (Programas educativos). La lucha prosigue en todos los niveles, aunque la educación es sólo una respuesta parcial, en la enorme tarea de buscar un profundo cambio social favorable a la comunidad chicana. (34)

C) IDEOLOGIA, RELACIONES CON LA MINORIA NEGRA.

En lo que se refiere al aspecto ideológico, una parte de la población chicana se encuentra prisionera de los prejuicios, las confusiones y las distorsiones de lo que considera su propia realidad. Esta confusión se ha reflejado en la actividad política, así como en las opiniones y relaciones de los chicanos con la minoría negra, relaciones impregnadas del prejuicio racial y de cierta aversión mutua que ha impedido la unificación de los grupos más explotados en esta área de los Estados Unidos.

Para muchos de los chicanos en los Estados Unidos-

(34) Maciel, David. "Educación y Opresión". Ob. Cit. Págs. --
190-197.

la situación por la que atraviesan se debe principalmente a características negativas e individuales de los miembros de la comunidad chicana; frecuentemente se escuchan frases como la siguiente: "Uno está mal porque uno lo quiere. Los blancos no tienen la culpa. "Se requiere voluntad". Este tipo de gentes mantenían por lo general una actitud crítica con respecto a ciertas características que pensaban propias de los chicanos, tales como "falta de tenacidad", "poca dedicación" etc., admirando aquellos valores difundidos por la ideología del pragmatismo, acerca del hombre que a base de voluntad logra "salir adelante en la vida".

Otra de las opiniones que es frecuente escuchar, hasta en boca de profesores y estudiantes universitarios, cuando se les pregunta por las causas de su situación, se refiere al papel fundamental que la educación juega en la existencia de la desigualdad económica entre el anglo y el chicano. Muy pocas veces se profundiza en este engoroso factor de progreso o de atraso. Se piensa que el pueblo chicano en los Estados Unidos está en malas condiciones porque no posee una adecuada educación, sin preguntarse las circunstancias que impiden el acceso a esa educación.

Respecto de ciertas características ideológicas de los chicanos el Mexican American Study Project realizó una serie de investigaciones que llevaron a concluir que los mexicano americanos tienden a pensar que son más emocionales,-

menos materialistas, más trabajadoras y que tienen relaciones familiares más fuertes que los anglos. En cuanto a los valores relacionados con el trabajo y las aspiraciones individuales, se descubrió que no difieren mucho de aquellas de la sociedad dominante. La investigación mostraba que los patrones familiares son muy diferentes de los tradicionalmente sugeridos por la literatura existente: la familia extensa es rara, el compadrazgo ha disminuido y los roles de la mujer y el hombre en la familia nuclear difieren mucho del cliché acerca del hombre dominante y la mujer sumisa, a pesar de la persistencia de las labores domésticas en manos femeninas. (35)

En relación con la minoría negra, existe un sentimiento de superioridad, ciertos recelos causados por las explosiones de violencia del movimiento negro y una discriminación racial que, sin embargo, no llegó al grado de la que ejerce el anglo. Al respecto se escuchan declaraciones de esta naturaleza: "Nunca he creído que los negros sean comparables a los chicanos, porque los verdaderos mexicanos que amamos a México por nuestra raza y que somos americanos por nacimiento respetamos y amamos a nuestro país: los Estados Unidos. En cambio los negros tienen todavía sangre de salvajes. Que --- ellos, por mucha educación que hayan tenido, cuando les llega no les importa matar a cualquiera."

Algunos autores han tratado de explicar las activi-

(35) Galarza, E., Gallegos, Herman y Zamora, Julián: Mexican Americans in the southwest. Menally and Loftin, Publishers. Santa Bárbara, 1970. Pág. 63.

dades racistas entre los chicanos, con respecto al negro, --- destacando la competencia aguda por la obtención de trabajo, de vivienda, de ayudas gubernamentales, de becas para estu--- diantes etc., señalando también que algunos chicanos han sido contagiados por el prejuicio racial de la sociedad nortea--- mericana. "Esporádicos esfuerzos han sido hechos para apoyar al negro en sus manifestaciones por los derechos civiles, aun que por otro lado, muchos chicanos son conscientes de la impor--- tancia que tiene "la unificación del pueblo chicano con el -- pueblo negro, para la defensa común contra la explotación que ambos padecen, pero haciendo hincapié en el rechazo de los má--- todos violentos.

En realidad, la población chicana de los Estados -- Unidos, al igual que cualquier norteamericano, se encuentra--- sujeta al proceso de conversión o de "formación" ideológica - de un país capitalista. Todos los canales de información, di--- fusión, enseñanza y educación se encuentran al servicio de la clase dominante de los Estados Unidos para enajenar la con--- ciencia del pueblo en provecho de los intereses de esa clase. Por ejemplo en la prensa las noticias recibidas en las redac--- ciones de los diversos periodicos, T.V., o radio son mutila--- das, tergiversadas y desmenzadas a favor de los ricos, en -- contra de los pobres. (36)

Sin embargo, este no es un fenómeno estático, ni la
 (36) Wise, D. y Ross, T. : El Gobierno Invisible. Ed. Vencere--- mos. La Habana, 1966. Págs. 10-12.

clase en el poder puede engañar a un pueblo toda la vida, La población de origen mexicano, compuesta en su mayoría de jóvenes, está aprendiendo ávidamente acerca de lo que realmente está sucediendo en los Estados Unidos y acerca del papel que este país juega en el mundo.

¿ Cómo es posible ... que el 16 por ciento del total de la población (referente a la clase en el poder en los Estados Unidos) domine al país ? Ellos tienen algunas -- tretas. Una de ellas es el racismo. Dividir y dominar es el nombre del juego. Ellos dividen a negros contra chicanos,--- contra blancos pobres. La clase dirigente también divide a -- chicanos contra chicanos y a negros contra negros... Otra -- treta que utiliza es hacer siempre aparecer a la víctima como criminal... a Zapata y Pancho Villa los han hecho aparecer como si fuesen criminales... Ellos han hecho aparecer al Che Guevara como criminal, como un bandido, al igual que lo hicieron con Zapata... La gente de Washington y de todas partes señala con dedo acusatorio y dice "Fidel Castro está tratando de exportar la revolución", mientras este país continúa exportando la contrarrevolución. De esta manera lo tergiversar todo para seguir embaucando a la gente (37)

Por otro lado no hay que olvidar que los chicanos en los Estados Unidos no sólo son sometidos a los mecanismos de la enajenación ideológica, sino también han sido víctimas

(37) Lozada, Froben: ¿ Why Chicano Studies? La Raza, A Merit Pamphlet, New York, 1970.

de un intento de despojarlos de su cultura, de su lengua, de las formas tradicionales de sus relaciones humanas; se ha querido arrancar los orígenes de este pueblo, deformando su historia, ignorándola, tratando de inculcar el punto de vista -- del conquistador. En respuesta a ese intento ha surgido un movimiento que en el terreno cultural insiste en señalar la --- identidad nacional del pueblo mexicano del Suroeste, del pueblo chicano, orgulloso de su pasado y de su origen étnico, conocedor de su verdadera historia como pueblo conquistado y en contra del pragmatismo de la ideología dominante. "Los ideólogos chicanos insisten en que el avance social basado en la -- realización material es, en último análisis, menos importante que el avance social basado en la raza (los chicanos en general); ellos rechazan lo que llaman el mito del individualismo americano. El movimiento chicano siente que no puede darse el lujo del individualismo; si los chicanos están por afrontar los problemas de su grupo en forma realista, deben actuar basados en objetivos colectivos. He aquí la búsqueda de un -- nuevo espíritu, de lo que el chicanismo llama "nacionalismo-- cultural" entre los mexicano-americanos del Suroeste. Inspirados en este nacionalismo, muchos jóvenes chicanos han hecho -- resurgir la actividad artística en la novela, la poesía, la -- pintura, el teatro, así como el interés por los estudios chicanos desde una posición alejada del punto de vista del anglosajón. (38)

De esta forma, la minoría chicana trata de restau--

(38) Moore, J.: Mexican American. Prentice Hall, Nueva Jersey, 1970.

rar su identidad de grupo, mantenerse unida ante los ataques y las frecuentes penetraciones ideológicas del sistema, tomando las ideas de libertad e independencia de dirigentes revolucionarios mexicanos como Zapata y Villa, los símbolos del mítico pasado indígena, las ideas de Vasconcelos sobre la raza de bronce, despojándolas de su racismo inherente y retomándolas como una manera de expresar la fraternidad hacia sus hermanos de América Latina, con el mismo ato, con el mismo enemigo; tratando de definirse en términos tales que los distingan del pasado mexicano y del presente dominado por el gabacho o gringo; preguntando y dudando pero aprendiendo, en la encrucijada de un destino incierto, con la seguridad de que el futuro será mejor para los habitantes y verdaderos dueños de lo que el suroeste significa para los chicanos: AZTLAN, la tierra del chicano.

"En el espíritu de una raza que ha reconocido no sólo su orgullosa herencia histórica, sino también la brutal invasión gringa de nuestros territorios, nosotros los chicanos-habitantes y civilizadores de la tierra norteña de AZTLAN, de donde provinieron nuestros abuelos sólo para regresar a sus raíces y consagrar la determinación de nuestro pueblo del sol, declaramos que el grito de la sangre es nuestra fuerza, nuestra responsabilidad y nuestro inevitable destino. Somos libres y soberanos para señalar aquellas tareas por las cuales gritan justamente nuestra casa, nuestra tierra, el sudor de nuestra frente y nuestro corazón.

AZTLAN pertenece a los que siembran la semilla, riegan los campos y levantan la cosecha, y no al extranjero europeo. No reconocemos fronteras caprichosas en el Continente de Bronce.

"El carnalismo nos une y el amor hacia nuestros hermanos nos hace un pueblo ascendente que lucha contra el extranjero gabacho que explota nuestras riquezas y destroza nuestra cultura. Con el corazón en la mano y con las manos en la tierra, declaramos el espíritu independiente de nuestra nación mestiza. Somos la Raza de Bronce con una cultura de bronce.

Ante todo el mundo, ante Norteamérica, ante todos nuestros hermanos en el Continente de Bronce, somos una nación, somos una unión de pueblos libres, somos AZTLAN". (39)

D).- MEXICO EN LA LITERATURA CHICANA.

Al despertar y encontrarse rodeada por la realidad angloamericana, ajena, siempre opresiva, el chicano se pregunta: ¿Qué somos?, ¿De dónde venimos? y ¿Cómo llegamos a ser lo que somos y a estar donde nos encontramos actualmente?. El origen del chicano ha sido y sigue siendo materia central de la problemática chicana. Pero aquí nos interesa ver cómo, en la búsqueda de los orígenes, la literatura chicana ha repre-

(39) González, Rodolfo: Bibliografía de Aztlan. San Diego -- State College, 1971.

sentado, interpretado y recreado la imagen de México.

La respuesta a la tradición angloamericana es clara: la tradición mexicana. Pero ésta ofrece una multiplicidad de caras y la literatura chicana refleja esa variedad. El tratamiento de la imagen de México en la literatura chicana se puede dividir en 5 aspectos o categorías: 1) El indigenismo.----- 2) El mestizaje. 3) La Revolución Mexicana. 4) El paraíso perdido. 5) El desencanto del reencuentro.

1).- El indigenismo.

La hispanofobia no es nada nuevo en México y su presencia en la literatura chicana es en parte una herencia y, -- por otro lado, el resultado de una reacción en contra de todo elemento de la cultura europea, sinónimo de capitalismo, imperialismo y opresión. El yanqui actual es la versión contemporánea del español de la conquista y la colonia y del francés o el inglés de los siglos XVIII y XIX. Todos representan una --- fuerza extranjera que ha violado la pureza original del indígena. El chicano ha sido víctima de los violadores, explotadores, racistas e imperialistas del mundo. Primero el gachupín y después, el gringo. Aunque habría que reconocer el merito del español por haberse mezclado con el indio, no lo absuelva del pecado de ser blanco. (40)

(40) Sánchez, Ricardo. *Canto y grito mi liberación*, New York; Anchor Books, 1973. Págs. 32-33.

Un tipo de salvaje noble, estilo romántico, surge de la poesía y la prosa. El indio precolombino se ve como el creador de una cultura más avanzada que la europea del conquistador: era libre, honesto, sano, con una conciencia firme de su valor y dignidad de ser humano.

La visión romántica hace partir la línea genealógica chicana de la nobleza indígena, olvidándose de la opresión en que vivían la mayor parte de los indígenas y las realidades de la vida que llevaban.

Alberto Alurista escribe que Motecuhzoma Ilhuicamina mandó al norte una expedición en busca de Aztlán, centrandó el concepto de Aztlán en el pensamiento Azteca, a la vez que lo ubica en el suroeste de los Estados Unidos.

La mujer claro, es el lado indígena de la pareja -- que engendra al mestizo. El mestizaje del chicano parece ser innegable, pero, como señalan varios autores, se puede ver nada más a la madre y, sin negarlo, por lo menos, relegar al padre al silencio. (41)

2).- El mestizaje.

Otros chicanos subrayan el mestizaje mismo, convirtiéndolo en la virtud que nos distingue del norteamericano --

(41) Villareal, José A., Pocho, New York, Anchor Books, 1970.

europizado, haciendo de México la cuna de la nueva raza, Para la mayor parte de los chicanos, el mestizo es nuestro símbolo racial, iconográficamente representado en el rostro del chicano hecho de los dos de la pareja que lo engendró.

Hay que notar que, con pocas salvedades, para el autor chicano el mestizaje no es un proceso continuo, abierto-- hacia el futuro, sino el fenómeno histórico anterior a él, fijado y acabado; o sea, no da entrada a la posibilidad de un mestizaje chicano anglo-americano.

El mestizaje es una condición preexistente al encuentro con el angloamericano que nos fortalece y permite resistir la opresión y el genocidio racial -- en muchos casos-- sinónimo del matrimonio interracial -- atribuido al "blanco" (el chicano no se considera blanco sino café). El mestizaje es mexicano.

3).- La Revolución Mexicana.

La emigración es el fracaso de las raíces. En la literatura chicana, el tema de la emigración se suele centrar -- en la Revolución Mexicana.

Tanto Pocho, de Villarreal, como Chicano, novela de Richard Vasquez, comienzan con la huida de México durante la Revolución. En Chicano, la familia Sandoval huye para que el-

hijo no tenga que irse de soldado con los federales. En el caso de Pocho, Juan Rubio, coronal de la División del Norte y pariente de Zapata, sólo cruza la frontera cuando el asesinato de Villa señala la última de una serie de traiciones al pueblo y el abandono definitivo de los ideales revolucionarios. Ya para qué quedarse en México si la opresión, la injusticia y la condición general deshumanizadora están aseguradas por el triunfo de Obregón. El coronel Rubio, puro macho mexicano, patriota, héroe, es también un realista. (42)

4).- El paraíso perdido.

Juan Rubio no pensaba radicarse en los Estados Unidos, pero cada año lo encontraba soñando con la vuelta a su pueblo desde California - y como Rubio, muchos más. Donald F. Castro, en un estudio étnico genérico de la novela chicana, ha explicado que México se convierte en el pasado añorado -- por los personajes.

Neftalí Sandoval, de Chicano, recuerda su pueblo-- donde corría libremente, y quiere regresar. Ricardo Rubio, hijo de Juan, nacido en los Estados Unidos, se da cuenta de -- que los recuerdos de México que guarda su madre son bellos, -- pero que los suyos, imaginarios, son aún más bellos. Lupe, -- protagonista de *The Plum Plum Pickers*, habla constantemente de México y Guadalajara, pero reconoce que para ella estos -

(42) Galarza, Ernesto. *Merchants of Labor: The Mexican Bracero History*, Sta. Bárbara, California: Menally and Lof--tin, 1964.

lugares en realidad no existen.

Los poemas, tanto los que cantan las virtudes del indígena como los que destacan el mestizaje, tienden a crear la misma nostalgia. México empieza a verse como el país donde los valores tradicionales más positivos siguen siendo la base cultural de la vida cotidiana. A la opresión, el racismo, la pobreza, y una supuesta inmoralidad de los Estados Unidos se opone la justicia, la tolerancia, la felicidad y la moral del mexicano. Los juicios de los emigrantes acerca de la imposibilidad de vivir en México se olvidan.

Visto desde los Estados Unidos, a través de los años, o desde la ignorancia total por parte de los que nunca han conocido directamente la realidad mexicana. México es la antítesis de lo norteamericano. El paraíso nos llama, nos atrae.

5).- El desengaño del reencuentro.

La idealización del paraíso perdido prepara el camino para el regreso, el reencuentro con México. En la autobiografía de un Brown Buffalo, de Oscar Zeta Acosta, el ciclo de revolución, éxodo e idealización llega a su fin lógico. El protagonista, después de un viaje geográfico y espiritual por

todos los elementos más fácilmente reconocidos de la cultura angloamericana, desde la segunda Guerra Mundial hasta mediados de la década de los 60, rechaza el "American dream".

El conflicto esquizofrénico entre lo mexicano y lo norteamericano, que en el excelente cuento de Nick C. Vaca, -- La semana de la vida de Manuel Hernández, conduce a suicidio disfrazado, en Brown Buffalo resulta en el regreso al paraíso.

En México, aunque no pasa más allá de la frontera-- Brown Buffalo se siente en casa. Encuentra a dos prostitutas-- se acuesta con las dos, se emborracha en la "Cantina de la -- Revolución" y pasa una semana tomando tequila, comiendo tacos y haciendo el amor. Pero luego es encarcelado por insultar al portero de un hotelucho, y en la cárcel lo desnudan, lo mal-- tratan, le quitan todo el dinero que le queda, y el juez, que para el colmo es una mujer, le dice en un inglés perfecto --- (Brown Buffalo no habla español): "Why Don't you go home and learn to speak your father language?". Pero ¿Cuál es su casa si no es México, la patria de su padre?.

Luego, al cruzar la frontera, el guardia norteamer-- icano le dice que no parece "american". Los dos países lo re-- chazan, revelando su realidad no bi-cultural, y sigue una de-- claración clave en la literatura chicana, especialmente por-- venir después del reencuentro: (43)

(43) Acosta, Oscar Zeta, The Autobiografía of a Brown Buffalo, New York, Quick Fox, 1972. Pág. 194.

Mi único error ha sido buscar una identidad con una persona o una nación cualquiera o con alguna parte de la historia... Lo que entiendo ahora, este día lluvioso de enero,-- 1968, lo que ahora me es claro después de este viaje, es que no soy mexicano ni americano. No soy ni católico ni protestante. Soy chicano de ascendencia y Brown Buffalo por voluntad propia. ¿Se les hace difícil comprenderlo? ¿Temen a las mandas que ustedes exterminaron, mataron y descuartizaron, para hacerles la vida más placentera? Aunque ustedes hubieran sobrevivido sin comer la carne nuestra, sin abrigarse con nuestra piel y sin colgar nuestras cabezas como trofeos en la pared de sus salas, nosotros no pensamos hacerles ningún daño. No somos gente rencorosa. Como decía mi jefeito un indio perdona pero jamás se le olvida... eso, señores y señoras, es todo lo que quería decir. Que si no nos juntamos, nosotros los búfalos café nos vamos a extinguir. Y yo no quiero vivir en un mundo sin brown buffalos.

Acosta parece abrir la puerta, anteriormente vedada, al mestizaje entre chicanos y angloamericanos, o por lo menos, pide una convivencia más humana.

En la segunda novela de Acosta, la rebelión de la gente cucaracha, el protagonista Brown Buffalo, que se ha convertido en un jefe del movimiento chicano en Los Angeles, va de vacaciones a Acapulco. Está cansado de la lucha constante-

por los derechos civiles, pero se ve muy satisfecho de sí mismo y de su papel revolucionario. Para Brown Buffalo, México ya no es el paraíso perdido, sino un refugio y un descanso, pero de nuevo la realidad mexicana arrasa sus ilusiones. Su hermano, que radica en México, le hace ver que el movimiento chicano es una farsa retórica comparada con un movimiento de reforma en Acapulco que encabezó Lopitos, un campesino que, después de sublevar a los pobres y coger tierras baldías de los norteamericanos, fue asesinado por el gobierno. México representa ahora un modelo, un punto de comparación, un ángel acusador. Por supuesto Lopitos ra presenta una pequeña parte de México, porque la mayor parte del tiempo Brown Buffalo se la pasa en cantinas, escuchando música de rock, en ese México que es una extensión, para no decir colonia, de los Estados Unidos.

La imagen de México cambia radicalmente en la obra de Oscar Zeta Acosta y tal vez marque una nueva etapa en la literatura chicana, una conciencia nueva que después de la pausa reflexiva, las indagaciones acerca del origen y la creación de las imágenes correspondientes, hay que echar a andar hacia nuestro futuro dentro de una situación sociogeográfica que, como el mestizaje, es igualmente innegable. (44)

(44) Falcón, Tep. "amerika, amerika"... , Sirocco, Denver, Universidad de Colorado, 1973. Pág. 18.

CAPITULO IV.

CHICANOS E INDOCUMENTADOS.

CONSTITUCION MULTINACIONAL DE LA CLASE OBRERA
EN LOS ESTADOS UNIDOS.

La historia de la clase obrera en los Estados Unidos es un relato inacabable de trabajadores migratorios, y es también un largo episodio de trabajadores en permanente conflicto entre sí. Es una historia de inmigración continua y de discriminación y chovinismo cíclicos; pero es también una inagotable narración de arduas luchas escritas por diferentes contingentes obreros, viajeros de, virtualmente, todos los confines del mundo en busca del reconocimiento de los antiguos grupos nacionales que les precedieron, y también en la persecución infatigable de una sociedad verdaderamente igualitaria.

Es la historia de una clase obrera con intereses, creencias y sentimientos polarizadamente encontrados, violentamente enfrentados como en pocas sociedades del mundo. Es un largo relato de refriegas por ganarse un lugar en la confección del "American Dream", por darle una gran mordida al "American Pie", a la sociedad de consumo incesante, del individualismo exarcebado, del voto bipartidista, de la sociedad anglosajona blanca y protestante; en otras palabras, por ser fiel pretoriano del ideal de la particular sociedad burguesa-estadounidense. Pero también es una roja crónica de abundantes lides por hacer volar el entramado del WASP American Dream, del "Destino Manifiesto". Es la epopeya de Haymarket y el primero de mayo, de las grandiosas huelgas de Homestead,

Pullman, Lawrence, Wheatland, y Paterson; las luchas de los obreros de la industria automotriz de Pontiac, Detroit, Flint y Dearborn; las huelgas de los obreros agrícolas de Delano, Maricopa, Ohio, y cientos más de heroicas, intensas, igualitarias y revolucionarias huelgas. Es una trama de largas marchas, boicoteos, sabotajes; de la limpia asamblea sindical; de la solidaridad económica y política; del internacionalismo obrero. Es la inmortalidad de William H. Sylvius, de Albert Parsons, Lucy González, August Spies, Fisher y Engel, Joe Hill, "Big", Bill Haywood, John Reed, Nicola Sacco, Bartolomeo Vanzetti, Juan Chacón y muchos más.

La participación de los trabajadores chicanos en la muy compleja historia obrera norteamericana se conoce desde muy temprano. Quizá con la excepción de la guerra contra el esclavismo, los trabajadores chicanos han hecho acto de presencia en las batallas más importantes que ha desatado el proletariado de los Estados Unidos. E inevitablemente, por ser parte sustancial de los sectores más olvidados de las clases asalariadas, han estado de lado de las contiendas democratizadoras e igualitarias.

Los chicanos han ido hombro con hombro con los negros, asiáticos, indocumentados y los trabajadores blancos que han resuelto fraternizar las filas del movimiento obrero en los Estados Unidos. Los chicanos han sido parte de esos---

trabajadores colocados en las escalas más bajas del conocimiento productivo, en aquellos donde se repiten monótonamente los mismos movimientos, donde se realizan tareas simples y generalmente pesadas y desagradables. Pero a pesar de todo esto, han sido estos trabajadores los que han brindado la mayor cuota de sacrificio en los intentos por democratizar y autocomunizar el movimiento obrero en la Unión Americana.

Es una verdad universalmente conocida que el pueblo norteamericano, la clase obrera de los Estados Unidos, es una clase multinacional desde su fecundación hasta nuestros días. Es una clase obrera esculpida por sucesivas olas migratorias. En un mar de capital que pareciera nunca acabarse han arribado ola tras ola. (45) (46)

- (45) Benjamin Coriat. El taller y el cronómetro (Ensayo sobre el taylorismo, el fordismo y la producción en masa). Ed. Siglo XXI. México, 1985. Pág. 3.
- (46) Thomas Muller. La cuarta ola. (Los inmigrantes más recientes a California). Resumen. The Urban Institute Press. Washington. D. C. 1984. Pág. 1-3.

TRABAJADORES INDOCUMENTADOS Y CHICANOS: UNA MISMA CLASE EN EL MISMO TERRITORIO.

La comunidad chicana o de origen mexicano en los -- Estados Unidos a pesar de que sectorialmente, como en el caso de los trabajadores agrícolas, vio disminuir su poder de negociación por la presencia de los "braceros" y los "espaldas--mojadas", en realidad fortaleció su presencia como grupo nacional al sumarse a su población miles de trabajadores que se establecieron legalmente en los Estados Unidos. Los trabajadores que adquirieron derechos sociales y políticos pudieron apoyar a los mexicanos nacidos en los Estados Unidos en su exigencia por una mayor educación, asistencia médica y social y fueron un factor determinante para elegir representantes políticos de origen mexicano. No menos importante fue el papel -- que jugaron los "braceros" y los "espaldas mojadas" en revivir el uso del idioma español y la cultura mexicana en el -- suroeste y en Illinois. No fueron pocos los hijos de braceros que en los años sesenta se convertirían en dirigentes del movimiento chicano.

La gran mayoría de los mexicanos nacidos en los -- Estados Unidos o con estancia legal en ese país son asalariados; más del 90% en ambos casos. De ellos, entre los hombres más del 50% pertenece tanto al proletariado industrial como al agrícola; en el caso de las mujeres el porcentaje es lige

ramente superior al 25%.

En la agricultura de los estados de Texas, Arizona-- y California, el proletariado mexicano es con mucho la mayoría. En esta misma región del suroeste, en industrias como la acer^a ra, de 90 mil miembros sindicalizados (United Steel of America) según cifras de 1970, 30 mil eran chicanos. En la industria -- alimenticia de California enlatadora y empacadora de alimentos, los trabajadores mexicanos son mayoría. Su presencia es número sa en las industrias electrónica y cibernética de California-- y Arizona.

Es en California e Illinois donde se concentra el--- grueso de la población urbana de origen mexicano en los Esta-- dos Unidos, ya sean ciudadanos norteamericanos, residentes le-- gales o indocumentados. Es en estos estados más que en ningún-- otro donde los trabajadores indocumentados se confunden, se ha-- cen uno con la población chicana de los Estados Unidos. En los barrios, en las poblaciones de East Los Angeles, Huntington -- Park Santa Ana, etcétera, conviven los indocumentados y los -- chicanos de los Estados Unidos. Pero también esta relación se-- da en los campos agrícolas, restaurantes, hoteles, y fábricas. David Maciel nos da indicadores del tipo de trabajos que tenía la comunidad mexicana en 1960; 25 años después no ha cambiado-- mucho la situación. Las estadísticas que presentamos del año - de 1976 no indican tampoco grandes variantes. Los trabajos ma-- nuales de baja calificación son por lo general asignados a la-

población de ascendencia mexicana. Es por esta razón que en la actualidad como en el pasado, el grueso de la población mexicana nacida en los Estados Unidos, la inmigrada legalmente y la indocumentada sigue teniendo la misma suerte, jugando el mismo papel dentro de la sociedad norteamericana. Aunque ciertamente, los trabajadores indocumentados por su situación jurídica reciben incluso por un trabajo igual, menores salarios, prestaciones y muy pocos derechos sociales y políticos. En la industria de la construcción, en los talleres mecánicos, en el trabajo agrícola, en los servicios, en la industria electrónica, alimenticia y aún en la industria automotriz se encuentran juntos los trabajadores mexicanos sea cual fuere su status legal. Rebeca Morales, investigadora de la Universidad de California en Los Angeles, revela la participación de un número significativo de trabajadores indocumentados en la industria de autopartes. Este estudio de caso, que toma como muestra a 21 fábricas con 2221 trabajadores en su totalidad, confirma los patrones salariales discriminatorios para los indocumentados. (47)

Ahora bien desde mi punto de vista el primer mito que se ha dicho es que los chicanos son un pueblo diferente al pueblo mexicano, pues todos mexicanos con o sin papeles, -- somos una nacionalidad oprimida. Vivimos en los mismos barrios sufrimos el racismo, la brutalidad policiaca, la pésima educación, los peores trabajos, la falta de servicios médicos y pésima vivienda. Se nos discrimina por nacionalidad, color e idioma.

(47) Rebecca Morales. "Transitional Labor: Undocumented Workers in the Automobile Industry". International Migration Review núm. 64. Vol. 17, 1983-1984.

De los indocumentados se ha dicho que traen consigo la prostitución, las enfermedades venéreas, las drogas, -- que rompen huelgas y que quitan el trabajo a los ciudadanos. Todas estas cosas horribles se dicen para crear una histeria antimexicana y anti-inmigrante y dar paso así a legislaciones antiobreras y continuar la represión de los trabajadores sin documentos, mediante su deportación. Además los avances de la rancuerna mexicana chicana son significativos, es importante señalar que la conciencia nacional y de clase de nuestro pueblo en los Estados Unidos se ha elevado en los últimos años. En muchos centros laborales el trabajador mexicano es el factor determinante en las luchas económicas. En las comunidades se han ido creando distintas organizaciones para luchar contra el racismo en el empleo, la educación, la vivienda y la salud se han formado organizaciones de mujeres que luchan contra la esterilización forzada, organizaciones de trabajadores luchando contra las deportaciones.

En el campo de la educación es muy importante la lucha por la educación bilingüe, pues existen programas especiales para niños que sólo hablan español, también en los sindicatos se han implementado los contratos de trabajo en español.

Como se ha mencionado anteriormente la comunidad mexicana y chicana se han ido organizando en diferentes frentes, en las fábricas se ha levantado la solidaridad de clase

y algunos sindicatos dentro de sus contratos de trabajo tienen una cláusula que no permite que la "migra" haga redadas dentro de los centros de trabajo bajo el principio de que la fábrica no es jurisdicción de ese departamento, esto es la concretización de una consigna "migra fuera de las fábricas". Distintas organizaciones chicanas están planteando por todo el país que la única solución justa es la amnistía incondicional para todos los indocumentados, que garantice el derecho al trabajo, la educación, los servicios sociales y los derechos civiles.

La historia del pueblo chicano en los Estados Unidos es de 131 años de opresión nacional y de resistencia. En el transcurso de estos años han contribuido con su trabajo a la construcción de esta sociedad, después de que les arrebataron las tierras, los yanquis no tenían quienes trabajaran las tierras robadas y trajeron chinos, japoneses y mexicanos. A los yanquis les gustaba contratar mexicanos porque podían deportarlos con facilidad, así sucedió en los años treinta durante la depresión económica en que fueron señalados como los chivos expiatorios de la crisis, el otro ángulo es la deportación por cuestiones sindicales, también se registra en la historia.

Por otro lado analicemos que papel juega la izquierda norteamericana en sus planteamientos hacia los indocumentados. La izquierda norteamericana tiene una vida que data de la época misma de la Primera Internacional. Cuando en 1854 apare-

ce el Partido Republicano, ya tenía dos años de existencia la primera organización comunista de los Estados Unidos. Su primera gran participación política fue en la lucha democrática contra la esclavitud. Uno de los primeros marxistas en los Estados Unidos, Joseph Weydemeyer, amigo íntimo del escritor de el Capital, tuvo una participación destacada en la Guerra Civil.

Su historia es más que centenaria; la más vieja del continente americano y tan antigua como la misma izquierda europea. Comprensible cuando nos damos cuenta que el proletariado industrial en los Estados Unidos es tan viejo como el alemán y con más años que el italiano, el español o el soviético.

La ideología dominante norteamericana consideró como propias desde un principio a las religiones protestantes: luterana, evangelista, bautista, pentecostés, etcétera. Ninguna religión protestante profesada por las sucesivas inmigraciones europeas se consideró extraña al espíritu "americano". La tolerancia a cualquiera de ellas era prueba manifiesta de que "América (del norte) era distinta, única en la tolerancia a la libertad de creencia.

Las ideas de la ilustración francesa y sus prohombres tampoco fueron vistas como extraños en las excolonias británicas. Más cuando de ideas comunistas, socialistas y anarquistas se ha hablado, el origen de tales ideologías ha sido--

estigmatizado como extraño a la democracia americana. Para el pensamiento liberal, los inmigrantes alemanes, irlandeses, judíos o italianos, que tardaron mucho tiempo en ser reconocidos como americanos, eran los culpables de introducir creencias y pensamientos que atentaban contra el espíritu fundador de "América". En la tradición ideológica dominante de los Estados Unidos, el comunismo y el socialismo no han sido más que ideologías introducidas por extranjeros. Después del triunfo de la Revolución Bolchevique, la Unión Soviética es la responsable - exclusiva de la generación de ideas comunistas en el mundo. Si hay izquierda en los Estados Unidos, para el norteamericano medio y las instituciones dominantes, no es más que una conjura-soviética.

Y si efectivamente los inmigrantes extranjeros llevaron el marxismo y el anarquismo a los Estados Unidos, pero no llevaron exclusivamente las doctrinas revolucionarias, sino también la religión dominante, los primeros conocimientos políticos y científicos, el primer saber tecnológico, las primeras manifestaciones culturales y artísticas. Todo, o casi todo lo llevaron los inmigrantes. Naturalmente los Estados Unidos son un país de inmigrantes: europeos, africanos, asiáticos y latinoamericanos. Los únicos norteamericanos no inmigrantes son -- los indioamericanos.

En esta eterna historia de inmigrantes no ha habido

mejores defensores que ellos mismos. Y cuando han luchado por organizarse, por defender sus intereses como recién inmigrados-rechazados y discriminados por la establecida sociedad norteamericana, generalmente lo han hecho por la izquierda. Una izquierda siempre vilipendiada, secularmente rechazada, casi --- siempre débil y grupuscular, pero presente en los Estados Unidos desde hace casi 150 años. La misma edad que puede tener el socialismo alemán.

Salvo notables excepciones la izquierda partidaria-norteamericana no ha teorizado mucho acerca del papel de la migración en el desarrollo del capitalismo en los Estados Unidos. Esa tarea se la han dejado a los académicos. Los de orientación marxista han escrito mucho sobre el tema. Algunos ciertamente--estuvieron vinculados a organizaciones políticas; otros sin ser militantes o afiliados son tributarios de algunas posiciones -- políticas e ideológicas de los pequeños partidos existentes. -- Más, los partidarios en sí muy poco dicen sobre la migración, y en particular sobre la inmigración de los trabajadores indoc--mentados, menos. Propagandizan mucho en sus periódicos, folle--tos y foros acerca de la situación visible de los indocuenta--dos; poca elaboración teórica tienen sobre su papel la economía y la lucha de clases en los Estados Unidos. Quizá consideren -- que las universidades hacen este papel por ellos. No obstante--son los grupos de izquierda quienes más se han interesado en la situación de los trabajadores indocumentados, y más recientemen--te algunas órdenes religiosas protestantes y católicas.

Al ser mayoría los trabajadores mexicanos entre los indocumentados, son precisamente las organizaciones chicano-mexicanas quienes en mayor número y constancia se han puesto de su lado y han contribuido a organizarlos; organizaciones generalmente prosocialistas como CASA o, más recientemente, la --- unión de trabajadores fronterizos dirigida por Carlos Warentos.

Entre los partidos de la izquierda norteamericana, están el PCUSA y el Partido Comunista Laboral quienes tienen, con cierta base social, una más larga trayectoria de trabajo entre los trabajadores indocumentados. No obstante, su teorización acerca de estos trabajadores es poca, particularmente en el PCUSA. Probablemente es este partido el que menos elaboraciones haya realizado en torno a la problemática de los indocumentados.

Estos dos partidos, junto con el Partido Socialista de los trabajadores, son los que tienen en sus filas a los hombres y mujeres de más larga trayectoria en el movimiento revolucionario norteamericano. Pero a diferencia del PCUSA que se fundó en 1919 y del Partido Socialista que se fundó en los --- treinta, el Partido Laboral recién emergió en 1975 por fusión de dos organizaciones, una de las cuales estaba dirigida por veteranos exmiembros de PCUSA.

Sorprendentemente las organizaciones más recientes y con un escaso trabajo de masas como Line of March, uno de on

Los núcleos gestores salió del semanario The Guardian y el Partido Democrático de los trabajadores, Workers Democratic Party, son los que con mayor rigor y profundidad han analizado el papel de los trabajadores migratorios y en particular de los indocumentados. Lugar aparte es el que ocupa el Centro de Acción Social Autónomo, CASA, dentro de los agrupamientos de izquierda que en los Estados Unidos han intentado organizar a los trabajadores indocumentados. Fundado exclusivamente por mexicanos y chicanos, CASA es la agrupación que tuvo la más rica experiencia organizativa y propagandística con los trabajadores indocumentados. La Hermandad Mexicana, que en agosto de 1986 cumplió 35 años de existencia, durante algún tiempo formó parte de CASA, además de haber sido su inspiradora. Hoy en día nadie ha organizado más trabajadores indocumentados que este agrupamiento liderado por Bert Corona.

En Estados Unidos no hay mucha gente que hable del esfuerzo colectivo, de la fuerza del conjunto. Los comunistas, los socialistas, los izquierdistas, los radicales son los que hablan de eso. Cuando se han unido los inmigrantes y los radicales en Norteamérica, el movimiento obrero se ha transformado. Recordemos la historia de los Knights, de los wobblies y de la CIO. Los trabajadores migratorios mexicanos, centroamericanos, caribeños y sudamericanos pueden hacer lo suyo para que la historia busque reeditarse. (48)

- (48) Santamaría, Arturo. "La izquierda norteamericana y los -- trabajadores indocumentados, Ediciones de Cultura Popular, NAS México, 1988. Págs. 141-147.

CONCLUSIONES

1.- El pueblo chicano constituye la segunda minoría -- étnica numérica dentro de los Estados Unidos. En la actualidad residen en el vecino país del norte aproximadamente 25 millones de personas de ascendencia mexicana. La inmensa mayoría de esta población se ubica en los estados fronterizos con México: California, Texas, Nuevo México, Arizona y Colorado. Aparte de estos estados del sudoeste se encuentra cierta cantidad de la población chicana en las ciudades de Chicago, Kansas, Detroit, Milwaukee, Missouri y Nueva York.

2.- A pesar de su número y de su fundamental contribución en la formación de la vida económica y social de los Estados Unidos, hasta los últimos años los chicanos han sido -- una minoría marginada.

3.- A diferencia de otros grupos, que llegaron como inmigrantes de Europa, el pueblo chicano constituye una minoría incorporada a la sociedad norteamericana por medio de la conquista. Con el triunfo de la guerra del 47, los Estados Unidos aumentaron grandemente su territorio y su posición como una potencia en América. Así mismo adquirieron una colonia interna, pues con la adquisición del sudoeste, alrededor de 75 000 mexicanos se encontraron de repente en tierra extranjera. Así es que por conquista principia el proceso histórico-chicano, y por medio de las varias conquistas políticas, económicas, sociales y culturales seguirá dicho proceso.

4.- Sistemáticamente el pueblo chicano, en sus diversas clases sociales y niveles económicos, ha cambiado de ser dueño de su tierra y su destino a ser una minoría explotada. En la etapa que abarca de 1848 a 1900 las estructuras del suo oeste cambian radicalmente, despojando de bienes y privilegios al pueblo chicano. Al perder su poder y su identidad éste se vio forzado a incorporarse y "aculturarse" a la sociedad norteamericana. Más sólo se les incorpora como una colonia interna, y se les niega su cultura, su herencia y su propia historia. Durante más de un siglo el pueblo chicano ha sido sometido a tendencias injusticias políticas, sujeto a la discriminación social y a explotación económica; siempre ha ocupado el nivel económico más bajo de la población estadounidense.

5.- En la década de los años 50 y aún más en los 60 se desarrolló el movimiento chicano. Este movimiento lucha sistemáticamente por un mejoramiento de las condiciones socioeconómicas, políticas y culturales de los chicanos. Actualmente, gracias al símbolo del "nacionalismo cultural" la población de origen mexicano ha empezado a agruparse ideológicamente y a identificar sus intereses.

6.- En el terreno estrictamente político los chicanos deberán lograr y consolidar su unificación, así mismo está carecera de sentido si los chicanos no ejercen su derecho de vo

to en forma de bloque étnico capaz de inclinar la balanza de poder a su favor. De su unidad como minoría y de los mecanismos utilizados para alcanzar representatividad política en el futuro dependerá la solución favorable de un gran número de sus problemas.

7.- La movilización política es fundamental para los chicanos, ya que así obtendrán triunfos políticos que redundarán en garantías legales, administrativas y políticas para ellos, y así superar el número de puestos de responsabilidad pública que en la época actual alcanzan un poco más de los 3000 y cumplir a largo plazo una de sus aspiraciones más significativas, tener un presidente norteamericano que sea chicano.

8.- Además de la movilización política en la agenda futura del movimiento chicano existen 2 aspectos esenciales, -- uno de ellos es su reafirmación cultural, a través del arte-- pintura, poesía, literatura, cine, teatro.

9.- Otro de los aspectos se refiere a la educación, que significa progreso, ascensión social y a la vez económica, una alternativa para llevar a cabo un cambio significativo en el proceso educativo ha sido la fundación de varios centros educativos. De estos centros, los más importantes con respecto a la educación superior son la Universidad de Aztlán, en Fresno, Ca-

California; El Colegio César Chávez, en Oregón; la Academia de la Nueva Raza, en Dixon, Nuevo México y Colegio Tlatelcoac en Denver, Colorado.

Todas estas instituciones están integradas por la educación de la comunidad con una estrategia por la transformación social. Su mayor éxito ha sido el ofrecer una educación arraigada en la experiencia chicana. Sus limitaciones principales han sido la falta de recursos y la discriminación por parte de las instituciones tradicionales.

Pero aún con estos avances, los obstáculos para un cambio radical de la situación educativa y cultural del pueblo chicano siguen siendo enormes. Ante todo, está la oposición -- sistemática de las jerarquías académicas hacia el cambio estructural, tanto en lo relativo a limitaciones económicas -- (presupuesto para plazas de maestros e investigación, becas -- etc.). La lucha por el cambio social a través de la educación no parece tener fin. Aunque existen conforme pasa el tiempo -- más estudiantes y profesores chicanos los porcentajes siguen -- siendo bajísimos. La lucha es ardua, prosigue en todos los niveles, a su lado la certidumbre de que en los profundos cambios sociales favorables a la comunidad chicana, la educación es sólo una respuesta parcial.

10.- Atendiendo al hecho de que más del 90% de los chicanos son trabajadores, ya sea agrícolas o industriales se puede

deducir que tienen un estrecho contacto con los trabajadores -- indocumentados, las organizaciones chicanas son precisamente--- quienes conjuntamente con los grupos de izquierda más se han in-teresado en la situación de los indocumentados, se han queste--de su lado y han contribuido a organizarlos: organizaciones ge-neralmente protosocialistas como CASA ó más recientemente, la--Unión de trabajadores fronterizos dirigido por Carlos Marentes.

11.-Por otro lado se podría cuestionar la política en Mé-xico hacia los chicanos que va desde posiciones segregacionis--tas, de abierto rechazo y discriminación, pasando por posturas--integracionistas es decir aceptándolos como un ente válido para posteriormente mexicanizarlos, hasta actitudes neopaternalistas que los consideran como mexicanos, y por tanto hay que proteger-los. Sin embargo considero que el chicano debe ser visto como -- parte de la problemática de América Latina, como ser humano con todas las implicaciones que esto significa.

BIBLIOGRAFIA

- 1.- Medina Castro, Manuel: Estados Unidos y América Latina en el siglo XIX. Casa de las Américas, La Habana, 1968. Pág. 325.
- 2.- Merck Frederick: Manifest Destiny... Editorial Knopf, New York, 1963.
- 3.- Aguilar Monteverde, Alonso: El Panamericanismo. Cuadernos Americanos, México, 1965. Pág. 25.
- 4.- McWilliams, Carey: Al norte de México. Editorial Siglo XXI, México 1968. Pág. 42.
- 5.- García Cartá, Gastón: Las Invasiones Norteamericanas en México, Editorial ERA. México, 1971.
- 6.- Folk, James: Diario del Presidente, 1845-1849. Documentos Anexos. Editorial Robredo, México, 1948.
- 7.- López y Rivas, Gilberto: Los chicanos; una minoría nacional explotada. 2a. Ed, Editorial Nuestro Tiempo, México, 1979 Pág. 48.
- 8.- Grebler, Leo: Mexican Immigration To The United States: the Record and Its Implication. Los Angeles, Cal., 1966.

- 9.- Nostrand, L. Richard. Mexican American y Chicano. Vol. XLIII, Setseptentas, México, 1973, Págs. 389-406.
- 10.- Paz, Octavio. El Laberinto de la Soledad. Editorial F.C.E. México, 1969. Págs. 1-12.
- 11.- Moore " Joan y Alfredo Cuellar. " Los Mexicanos de los Estados Unidos, Ia. Edición. Editorial F.C.E. México, 1972. Págs. 187-198.
- 12.- Marx, Karl. El Capital, Editorial Siglo XXI. Tomo I. Vol. 3 Págs. 786-787.
- 13.- Maciel, David. La Otra Cara de México: El Pueblo Chicano, Ediciones El Caballito, México, 1977. Págs. 100-101.
- 14.- Abruch Linder, Miguel. Movimiento Chicano. ENEP-ACATIAN, México, 1978. Págs. 68-70.
- 15.- Quiñones Gómez, Juan. La Lucha Política, Ediciones El Caballito, México, 1985. Págs. 306-315.
- 16.- Villanueva, Tino. Chicanos. Selección Lecturas Mexicanas. Primera Edición, México, 1985. Pág. 128.
- 17.- Joseph D. Clark Moreno. El Grito. A. Journal of Contemporary Mexican American. V:2 University of California, 1971-72, Págs. 4-6.

- 18.- Quiñones Gómez, Juan. Orígenes del Movimiento Chicano Chicano, Serie Popular F.R.A. 1976, Pág. 45-46.
- 19.- Galarza, E., Gallegos, Herman y Zamora, Julián: Mexican-Americans in the Southwest. Menally and Loftin, Publishers. -- Santa Bárbara, 1970. Pág. 63.
- 20.- Wise, D. y Ross, T.: El Gobierno Invisible. Editorial Venceremos. La Habana, 1966. Págs. 10-12.
- 21.- Lozada Froben: Why Chicano Studies. La Raza, A Merit Pamphlet, Nueva York, 1970.
- 22.- González, Rodolfo: Bibliografía de Aztlan. San Diego State College, 1971.
- 23.- Sánchez, Ricardo. Canto y Grito en Liberación, New York; -- Anchor Books, 1973. Págs. 22-33.
- 24.- Villareal, José A., Pocho, New York, Anchor Books, 1970, --- Pág. 8.
- 25.- Galarza, Ernesto. Merchants of Labor: The Mexican Bracero - History, Sta. Bárbara, California: Menally and Loftin, 1964. Págs. 127-128.

- 26.- Acosta, Oscar Zeta, *The Autobiography of a Brown Buffalo*, -
New York, Quick Fox, 1972. Pág. 194.
- 27.- Falcón, Toy. "Amerika, amerika"... , Sirocco, Denver,
Universidad de Colorado, 1973. Pág. 18.
- 28.- Benjamin Corrier. *El taller y el cronómetro (Ensayo sobre el
Taylorismo, el fordismo y la producción en masa.)* Ed. Siglo
XXI. México, 1985. Pág. 3.
- 29.- Thomas Muller. *La cuarta ola. (los inmigrantes más recién--
tes a California) Resumen.* The Urban Institute Press.
Washington. D.C. 1984, Págs. 1-3.
- 30.- Rebecca Morales. "Transitional labor: Undocumented Workers--
in the Automobile Industry". *International Migration Re--
view* núm. 64. Vol. 17, 1983-1984.
- 31.- Santamaría, Arturo. "La izquierda norteamericana y los tra--
bajadores indocumentados, Ediciones de Cultura Popular, ---
U.A.S. México 1988. 141-147.